



UN FRAILE DE MISA Y OLLA POR EL CAMINO DE SANTIAGO

El viaje a Santiago del p.fr. Cristóbal Monte Maggio de Pésaro en 1583

Dianella Gambini

VERTERE

MONOGRÁFICOS DE LA REVISTA HERMENEUS

n.º 23-2021

Universidad de Valladolid

**UN FRAILE DE MISA Y OLLA
POR EL CAMINO DE SANTIAGO**

*El relato de la peregrinación a Santiago del padre agustino
fray Cristóbal Monte Maggio de Pésaro en 1583*

Un fraile de misa y olla por el Camino de Santiago : el relato de la peregrinación a Santiago del padre agustino fray Cristóbal Monte Maggio de Pésaro en 1583 / edición, transcripción del original, traducción del italiano y anotación de Dianella Gambini. 2021

Monte Maggio de Pésaro, Cristóbal. Gambini, Dianella, ed. lit., trad. y anot. Universidad de Valladolid, ed.

233 p. ; 24 cm. Vertere : monográficos de la revista *Hermēneus*; 23. Universidad de Valladolid

ISBN : 978-841320-169-6

1. Camino de Santiago (España) 2. Peregrinos y peregrinaciones - España - Historia - Siglo XVI -Viajeros - España - Historia - Siglo XVI.

27-567(460)"15"

UN FRAILE DE MISA Y OLLA POR EL CAMINO DE SANTIAGO

*El relato de la peregrinación a Santiago del padre agustino
fray Cristóbal Monte Maggio de Pésaro en 1583*

Edición, transcripción del original,
traducción del italiano y anotación de

DIANELLA GAMBINI

VERTERE
MONOGRÁFICOS DE LA REVISTA HERMĒNEUS
Núm. 23 – 2021



EDICIONES
Universidad
Valladolid

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, ni su préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

En conformidad con la política editorial de Ediciones Universidad de Valladolid (<http://www.publicaciones.uva.es/>), este libro ha superado una evaluación por pares de doble ciego realizada por revisores externos a la Universidad de Valladolid.

© EDICIÓN, TRANSCRIPCIÓN DEL ORIGINAL, TRADUCCIÓN DEL ITALIANO Y ANOTACIÓN DE DIANELLA GAMBINI. Valladolid, 2021

© EDICIONES UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Colaboración: Proyecto de Investigación Portal digital de Historia de la Traducción en España. PGC2018-095447-B-100 (MCIU/AEI/FEDER, UE).

Preimpresión: Ediciones Universidad de Valladolid

Diseño de cubierta: Ediciones Universidad de Valladolid

Fotografía de portada: Juan de Juanes, *Santiago peregrino* (1560-1570). Santiago de Compostela – Museo de las Peregrinaciones y de Santiago.

Cuadro “Santiago Peregrino”. Autor: Juan de Juanes. Técnica y material: Óleo sobre tabla. Consellería de Cultura, Educación y Universidad. Secretaría General de Cultura. Museo das Peregrinacións e de Santiago”, “Santiago Peregrino (1560-1570), Juan de Juanes, óleo sobre tabla, inv. 596”.

ISBN: 978-84-1320-169-6

Dep. Legal: VA 965-2021

Imprime: GGL. Valladolid

DIRECTOR

- Juan Miguel ZARANDONA FERNÁNDEZ (Universidad de Valladolid, España)

SECRETARIA

- Cristina ADRADA RAFAEL (Universidad de Valladolid, España)

COMITÉ DE REDACCIÓN

- Sabine ALBRECHT (Friedrich-Schiller Universität Jena – Jena – Alemania)
- Vivina ALMEIDA CARREIRA (Instituto Politécnico de Coimbra – Portugal)
- Carmen CUÉLLAR LÁZARO (Universidad de Valladolid, España)
- Elena DI GIOVANNI (Università di Macerata – Macerata – Italia)
- Marie Hélène GARCÍA (Université d'Artois – Arras Cedex – Francia)
- Rubén GONZÁLEZ VALLEJO (Università di Macerata – Macerata – Italia)
- Iwona KASPERSKA (U. Adam Mickiewicz de Poznań, Polonia)
- Maurice O'CONNOR (Universidad de Cádiz)
- Tamara PÉREZ FERNÁNDEZ (Universidad de Valladolid, España)
- María RECUENCO PEÑALVER (University of Cape Town – Sudáfrica)
- Sara RUPÉREZ LEÓN (Universidad de Valladolid, España)
- Jaime SÁNCHEZ CARNICER (Universidad de Valladolid, España)
- María Teresa SÁNCHEZ NIETO (Universidad de Valladolid, España)

COMITÉ CIENTÍFICO

- Rosa AGOST (Universitat Jaume I, Castelló, España)
- Susana ÁLVAREZ ÁLVAREZ (Universidad de Valladolid, España)
- Alberto ÁLVAREZ LUGRÍS (Universidade de Vigo, España)
- Román ÁLVAREZ RODRÍGUEZ (Universidad de Salamanca, España)
- Saeed AMERI (Ferdowsi University of Mashhad, Irán)
- Juan Pablo ARIAS TORRES (Universidad de Málaga, España)
- Toshiaki ARIMOTO (Universidad Chukyo, Nagoya, Japón)
- Mona BAKER (University of Manchester, Reino Unido)
- Xaverio BALLESTER GÓMEZ (Universitat de València, España)
- Christian BALLIU (ISTI – Bruxelles, Bélgica)
- Josu BARAMBONES ZUBIRIA (Euskal Herriko Unibertsitatea / Universidad del País Vasco, España)
- George BASTIN (Université de Montréal, Canadá)
- Lieve BEHIELS (Lessius Hogeschool, Antwerpen – Bélgica)
- Carmen BESTUÉ SALINAS (Universitat Autònoma de Barcelona, España)

- Freddy BOSWELL (Summer Institute of Linguistics, Dallas – EE. UU.)
- Hassen BOUSSAHA (Université Mentouire-Constantine, Argelia)
- Antonio BUENO GARCÍA (Universidad de Valladolid, España)
- Teresa CABRÉ CASTELLVÍ (Universitat Pompeu Fabra, España)
- Ingrid CÁCERES WÜRSIG (Universidad de Alcalá, España)
- Philippe CAIGNON (Concordia University, Montreal, Canadá)
- Helena CASAS TOST (Universitat Autònoma de Barcelona, España)
- Carlos CASTILHO PAIS (Universidade Aberta, Lisboa – Portugal)
- Nayelli CASTRO (University of Massachusetts, EE. UU.)
- Pilar CELMA VALERO (Universidad de Valladolid, España)
- María Sierra CÓRDOBA SERRANO (McGill University, Montreal, Canadá)
- José Antonio CORDÓN GARCÍA (Universidad de Salamanca, España)
- María del Pino DEL ROSARIO (Greensboro College, NC – EE. UU.)
- Jorge DÍAZ CINTAS (University College London, Reino Unido)
- Oscar DIAZ FOUCES (Universidade de Vigo, España)
- Álvaro ECHEVERRI (Université de Montréal, Canadá)
- Luis EGUREN GUTIÉRREZ (Universidad Autónoma de Madrid, España)
- Pilar ELENA GARCÍA (Universidad de Salamanca, España)
- Martín J. FERNÁNDEZ ANTOLÍN (Universidad Europea Miguel de Cervantes, Valladolid, España)
- Alberto FERNÁNDEZ COSTALES (Universidad de Oviedo, España)
- Purificación FERNÁNDEZ NISTAL (Universidad de Valladolid, España)
- Maria FERNANDEZ-PARRA (Swansea University, Reino Unido)
- Marco A. FIOLA (Ryerson University, Toronto, Canadá)
- Olivier FLÉCHAIS (Africa Training Institute, Fondo Monetario Internacional / Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencias – AIIC)
- Javier FRANCO AIXELÁ (Universidad de Alicante, España)
- Christy FUNG-MING LIU (The Education University of Hong Kong, China)
- Daniel GALLEGO HERNÁNDEZ (Universidad de Alicante, España)
- Yves GAMBIER (University of Turku, Finlandia)
- Pilar GARCÉS GARCÍA (Universidad de Valladolid, España)
- Isabel GARCÍA-IZQUIERDO (Universitat Jaume I de Castelló, España)
- Francisca GARCÍA LUQUE (Universidad de Málaga, España)
- Carmen GIERDEN VEGA (Universidad de Valladolid, España)
- Susana GIL-ALBARELLOS (Universidad de Valladolid, España)
- Juliana Aparecida GIMENES (Universidade Estadual de Campinas, Brasil)
- Simone GRECO (Università di Bari Aldo Moro, Italia)
- Pierre-Paul GRÉGORIO (Université Jean Monet, Saint Étienne, Francia)
- Amal HADDAD (Universidad de Granada, España)
- Theo HERMANS (University College London, Reino Unido)
- César HERNÁNDEZ ALONSO (Universidad de Valladolid, España)
- Rebeca HERNÁNDEZ ALONSO (Universidad de Salamanca, España)
- María José HERNÁNDEZ GUERRERO (Universidad de Málaga, España)
- Carlos HERRERO QUIRÓS (Universidad de Valladolid, España)

- Juliane HOUSE (Universität Hamburg, Alemania)
- Miguel IBÁÑEZ RODRÍGUEZ (Universidad de Valladolid, España)
- Laurence JAY-RAYON (University of Massachusetts - Amherst, EE. UU.)
- Louis JOLICOEUR (Université Laval, Québec, Canadá)
- Jana KRÁLOVÁ (Universidad Carolina de Praga Charles University, Praga, República Checa)
- Elke KRÜGER (Universität Leipzig, Alemania)
- Masako KUBO (Universidad de Salamanca, España)
- Francisco LAFARGA (Universitat de Barcelona, España)
- Juan José LANERO FERNÁNDEZ (Universidad de León, España)
- Jorge LEIVA (Universidad de Málaga, España)
- Brigitte LÉPINETTE (Universitat de València, España)
- Daniel LÉVÊQUE (Université Catholique d' Angers, Francia)
- Linxin LIANG (School of Foreign Languages, Huazhong University of Science and Technology / HUST, China)
- Belén LÓPEZ ARROYO (Universidad de Valladolid, España)
- Ramón LÓPEZ ORTEGA (Universidad de Extremadura, España)
- Rachel LUNG (Lingnan University, Hong Kong, China)
- Anna MALENA (University of Alberta, Edmonton, Canadá)
- Carme MANGIRON (Universitat Autònoma de Barcelona, España)
- Elizabete MANTEROLA AGIRREZABALAGA (Universidad del País Vasco UPV/EHU, España)
- Josep MARCO BORILLO (Universitat Jaume I de Castelló, España)
- Hugo MARQUANT (Institut Libre Marie Haps, Bruxelles, Bélgica)
- Paola MASSEAU (Universidad de Alicante, España)
- Anna MATAMALA (Universitat Autònoma de Barcelona, España)
- Roberto MAYORAL ASENSIO (Universidad de Granada, España)
- Carmen MELLADO BLANCO (Universidade de Santiago de Compostela)
- Lucía MOLINA (Universitat Autònoma de Barcelona, España)
- Carlos MORENO HERNÁNDEZ (Universidad de Valladolid, España)
- Naòmi MORGAN (University of Free State)
- Jeremy MUNDAY (University of Leeds, Reino Unido, España)
- Ricardo MUÑOZ MARTÍN (Università di Bologna, Italia)
- Micaela MUÑOZ CALVO (Universidad de Zaragoza, España)
- Ana MUÑOZ MIQUEL (Universitat de València, España)
- Christiane NORD (Universidad de Hochschule Magdeburg-Stendal, Alemania)
- Pilar ORERO (Universitat Autònoma de Barcelona, España)
- Mariana OROZCO JUTOTÁN (Universitat Autònoma de Barcelona, España)
- Ulrike OSTER (Universitat Jaume I de Castelló, España)
- Isabel PARAÍSO ALMANSA (Universidad de Valladolid, España)
- Patricia PAREJA RÍOS (Universidad de La Laguna, España)
- Luis PEGENAUTE RODRÍGUEZ (Universitat Pompeu Fabra, España)
- Jesús PÉREZ GARCÍA (Universidad de Valladolid, España)
- Salvador PEÑA MARTÍN (Universidad de Málaga)

- Julia PINILLA MARTÍNEZ (Universitat de València, España)
- Lionel POSTHUMUS (University of Johannesburg, Suráfrica)
- Fernando PRIETO RAMOS (Université de Genève, Suiza)
- Marc QUAGHEBEUR (Archives et musée de la littérature, Bélgica)
- Manuel RAMIRO VALDERRAMA (Universidad de Valladolid, España)
- Roxana RECIO (Greighton College, EE. UU., España)
- Emilio RIDRUEJO ALONSO (Universidad de Valladolid, España)
- Roda ROBERTS (University of Ottawa, Canadá)
- Patricia RODRÍGUEZ MARTÍNEZ (Universidad de Swansea, País de Gales, Reino Unido)
- Sara ROVIRA ESTEVA (Universitat Autònoma de Barcelona, España)
- Pilar SÁNCHEZ-GIJÓN (Universitat Autònoma de Barcelona)
- María SÁNCHEZ PUIG (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Julio-César SANTOYO MEDIAVILLA (Universidad de León, España)
- Rosario SCRIMIEMI MARTÍN (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Míriam SEGHIRI (Universidad de Málaga, España)
- Alba SERRA VILELLA (Universitat Autònoma de Barcelona)
- Alicia SILVESTRE MIRALLES (Universidad de Zaragoza)
- María Laura SPOTURNO (Universidad Nacional de La Plata, Argentina)
- Madeleine STRATFORD (Université de Québec en Outaouais, Canadá)
- Lourdes TERRÓN BARBOSA (Universidad de Valladolid, España)
- Miguel TOLOSA IGUALADA (Universidad de Alicante, España)
- Teresa TOMASZKIEWICZ (Adam Mickiewicz University, Poznań, Polonia)
- Juan de Dios TORRALBO CABALLERO (Universidad de Córdoba, España)
- Esteban TORRE SERRANO (Universidad de Sevilla, España)
- Giuseppe TROVATO (Università Ca' Foscari Venezia, Italia)
- José Ramón TRUJILLO (Universidad Autónoma de Madrid, España)
- Giona TUCCINI (Universidad de Ciudad del Cabo, Sudáfrica)
- Carmen VALERO GARCÉS (Universidad de Alcalá de Henares, España)
- Raymond VAN DEN BROECK (Lessius Hogeschool, Antwerpen, Bélgica)
- Sylvie VANDAELE (Université de Montréal, Canadá)
- Miguel Ángel VEGA CERNUDA (Universidad de Alicante, España)
- María Carmen África VIDAL CLARAMONTE (Universidad de Salamanca, España)
- Marcel VOISIN (Université de Mons-Hainaut, Bélgica)
- Kim WALLMACH (Stellenbosch University, Ciudad del Cabo, Sudáfrica)
- WANG Bin (University of Shanghai for Science and Technology, China)
- Myriam WATTHEE-DELMOTTE (Université Catholique de Louvain, Bélgica)
- Corinne WECKSTEEN-QUINIO (Université d'Artois, Francia)
- Ella WEHRMEYER (North-West University, Sudáfrica)
- Jesús ZANÓN (Universidad de Alicante, España)

A Paolo Caucci von Saucken,
fundador de los Estudios Jacobeos en Italia

AGRADECIMIENTOS

Al entregar el texto para su edición, quisiera expresar mi más sincero agradecimiento al Prof. Miguel Ángel Vega Cernuda, insigne traductólogo y traductor, por haber propiciado la publicación en versión española de *El viaje a Santiago de Galicia del p. fr. Cristóbal Monte Maggio de Pésaro en 1583*, y por la inestimable ayuda que me ha brindado en el proceso de traducción.

ÍNDICE

PRÓLOGO , por Miguel Ángel Vega Cernuda	19
INTRODUCCIÓN	25
1. Motivo y finalidad del trabajo	25
2. El viaje a Santiago de Galicia	30
2.1. Estructura formal del texto y redacción	30
2.2. El género y el estilo	34
3. Perfil humano del autor	39
4. Análisis de los temas característicos de la producción odepórica jacobea	41
4.1 Itinerario	41
4.2 Etapas y hospitalidad	44
4.3. Santuarios, devociones y procesiones.....	47
4.4. Santiago de Compostela.....	49
4.5. Impresiones y mentalidad del auto.....	51
5. Comentario traductológico.....	55
TRADUCCIÓN	63
1. <i>Aviso al lector</i>	65
2. <i>De la toma de hábito y de la profesión de dicho padre fray Cristóbal Monte Maggio de Pésaro</i>	67
3. <i>Viaje a Santiago de Galicia</i>	71
EDICIÓN DEL TEXTO ORIGINAL	151
Criterios de edición	151
1. <i>Ai lettori</i>	155
2. <i>Dell'habito, e professione di detto padre fra Christofaro Monte Maggio da Pesaro</i>	157
3. <i>Viaggio di San Iacopo di Galitia</i>	159
ITINERARIO DE IDA Y VUELTA	201
1. Cuadro-resumen general del itinerario	201
2. Mapas de las etapas del itinerario.....	211
BIBLIOGRAFÍA	215

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

<i>Ilustración 1.</i> Primera página del manuscrito original (Biblioteca Oliveriana, Pésaro–Ms. 526).	66
<i>Ilustración 2.</i> Página undécima del manuscrito original (Biblioteca Oliveriana, Pésaro–Ms. 526).	69
<i>Ilustración 3.</i> G. Veneroni, <i>La torre dal pizzo in giù</i> , 1715 (Musei Civici del Castello Visconteo, Pavía - inv. SP C 258).	76
<i>Ilustración 4.</i> Diego Velázquez, <i>La reina Margarita de Austria a caballo</i> , 1634-1635 (Museo del Prado, Madrid). Foto de Wikimedia Commons.	79
<i>Ilustración 5.</i> Vista desde Ventimiglia del golfo de Menton. Al fondo, el promontorio de la Tête de Chien. Foto recortada y modificada de Wikimedia Commons.	80
<i>Ilustración 6.</i> Mapa de la ciudad y el puerto de Agda y del fuerte en la isla de Brescou, 1727. Foto de Wikimedia Commons.	84
<i>Ilustración 7.</i> Vista del fuerte en la isla de Brescou desde el muelle de Cap-d'Agde. Foto modificada de Wikimedia Commons.	84
<i>Ilustración 8.</i> La catedral de Saint-Étienne en Agda. Foto recortada y modificada de Wikimedia Commons.	87
<i>Ilustración 9.</i> A. Lafreri, <i>Santa Maria de Monte Serrato</i> . 1572 (Biblioteca de Montserrat, Gabinete de Grabados–Rg. 13.615).	91
<i>Ilustración 10.</i> L. F. Lejeune (dib.) y R. Daudet (grab.), <i>Templo de Nuestra Señora del Pilar</i> , 1806. Foto de Wikimedia Commons.	100
<i>Ilustración 11.</i> El Colacho en la procesión del Corpus en Castrillo de Murcia (pueblo de Burgos). Foto modificada de Wikimedia Commons.	108
<i>Ilustración 12.</i> El Colacho. Foto de Jorge Sancho.	110
<i>Ilustración 13.</i> El Colacho. Foto de Jorge Sancho.	110

<i>Ilustración 14.</i> J. Vega y Verdugo, <i>Fachada de la plaza de la Quintana</i> , 1657. Foto modificada de Wikimedia Commons. 124
<i>Ilustración 15.</i> M. Engalière (1824-1857), <i>The Sainte Baume</i> (Musée des Beaux-arts-Marsella). Foto de Wikimedia Commons. 141

PRÓLOGO

Las dificultades de traducción de la literatura odepórica

La literatura odepórica* parece estar pasando una mala racha. La incidencia de los nuevos medios de comunicación turística (Tripadvisor, los buscadores, los blogs viajeros, «los “naturales” por el mundo», etc.) y de los *low-costs* sobre los comportamientos viajeros ha dado de lado a la reflexión, a la nota y al recuerdo que en el pasado recogía la tradicional literatura de viajes, muchos de cuyos testimonios (Montaigne, Goethe o Andersen) han ingresado en el panteón de la literatura universal por la puerta grande. Antaño, tanto el viajero potencial como el que quería pero no podía serlo, tanto el etnógrafo como el simple curioso por lo extraño echaban mano de las impresiones, las prevenciones o los consejos dejados por aquellos privilegiados que, desplazados a lo ajeno, a lo distinto, incluso a lo exótico habían anotado sus impresiones, fueran estas producto de una vivencia superficial o de una generalización imprecisa. Pero hoy en día, la literatura odepórica parece haber cambiado su razón de ser y ha pasado a constituir un mero reservorio de documentos para el historiador, el etnógrafo o el sociólogo, lo que no es poco. Y aunque parezca haberse interrumpido aquel impulso editorial que, al socaire del interés lector, dio como resultado la enorme obra de un García Mercadal, el interés investigador de un Foulché-Delbosc o Arturo Farinelli o colecciones específicas para consumo lector, la corriente de la literatura odepórica, en versión original o traducida, continúa fluyendo. Y a este valor de documento histórico y sociológico responde el relato viajero que nos presenta Dianella Gambini, experta en las lides de lo odepórico, tal y como lo demuestra su traducción, hace años, de un clásico del «viaje español», Giuseppe Baretti (Cátedra, 2002). En esta ocasión su contribución a esta especialidad literaria es la narración, ingenua y devota, que de su peregrinación a Santiago de Compostela hizo un monje agustino de las Marcas italianas, cuatro siglos atrás, y que se presenta por primera vez al público erudito, tanto en su versión italiana como en la versión española.

No ha sido tarea fácil la emprendida por Dianella Gambini, catedrática de Lengua y Literatura Españolas de la Universidad para Extranjeros de Perugia y experta santiaguista. A ella le ha correspondido la múltiple tarea del descubrimiento, la transcripción, la traducción, la edición y las notas de un texto, que añade a las dificultades inherentes a semejantes empresas, la de lo diacrónico. Si los referentes culturales son ya en sí mismos un obstáculo de envergadura para el traductor, cuando estos vienen cubiertos por el velo de lo antañón, de la distancia temporal, exigen a quien emprende esa tarea del vertido un esfuerzo y una habilidad investigadora extraordinaria para los que no todo profesional está hecho. La inversión temporal siempre será desproporcionada –aunque en todo caso necesaria– con relación al resultado. Para no hablar en vacío, permitásenos algún ejemplo: la especificación de cualquiera de las estaciones de los dos monjes peregrinos quizás pueda parecer de escasa importancia para el lector meramente curioso o mayormente desprevenido; no así para el usuario que accede al texto con intereses más elaborados, los de un historiador o los de un lingüista, por ejemplo. Y la aventura de búsqueda a la que se verá arrastrado el traductor, que no solo traduce a otra lengua sino también a otro tiempo, lo llevará por los vericuetos de la etimología, de la sociología diacrónica o de la historia social para llegar a especificar –tras una gran labor de consulta y conjetura calificable de barranquismo de investigación– que, por ejemplo, el topónimo del original *Ca' de Dio* (en la etapa cuarta del viaje) no es otro que el actual *Cadeo*, un pequeño municipio próximo a Plasencia. Y algo semejante sucede con el lugar llamado Caserío del Pajar (el 21 de julio, en su partida de Oviedo), donde nuestra traductora, ante la imposibilidad de identificar un topónimo actual que se pareciera al del original *Casal della paglia* y que estuviera en la trayectoria que sigue el protagonista, debe concluir que, más que de un topónimo, se trata de un *domónimo* u *oicónimo* con el que quizás se diera nombre a una instalación de carácter agrícola. Y se podría seguir citando muchos otros pasajes donde la identificación toponímica o la terminológica (en el caso de las unidades monetarias, por ejemplo) han podido suponer un quebradero de cabeza, que al parecer, Gambini ha resuelto con el uso y abuso de medios auxiliares sin fin (diccionarios, textos paralelos, cartografía diversa, búsquedas en línea, etc.) hasta conseguir un texto en el que el rigor metodológico brilla por su presencia apabullante. Por no decir nada de la metodología traductiva empleada, en la que del apotegma, reversible en todo caso, de Paul Cauer (*Die Kunst des Übersetzens*), Gambini ha potenciado evidentemente y con toda justicia –insistimos: dentro de la versatilidad del dicho– la fidelidad al original (*so treu wie möglich*), aunque sin perder de vista la necesaria libertad (*so frei wie nötig*).

Por lo que se refiere al texto en sí mismo, el relato viajero del agustino fray Cristóbal representa una novedad indiscutible en el interior del corpus odepórico jacobeo, ya que viene escrito por una persona de escasas luces intelectuales y literarias, pero que, precisamente por eso, aporta la visión de aquel «hombre común», en esa ocasión vestido de hábito, que se ponía en camino por una Europa, todavía creyente... hasta la superstición (*ne quid nimis*, tendríamos que decir con el clásico tanto entonces como, a la inversa, hoy en día) y que en su romería comprobaba que lo religioso podía

constituir tanto un motivo de comportamiento ético (el de la hospitalidad, por ejemplo), como un fundamento social para la consecución de ventajas materiales.

En resumen, una labor lograda de traducción y de exégesis literaria, que habla a favor de la utilidad de los siervos de la palabra que son los traductores.

Miguel Ángel Vega Cernuda

*Del griego *hodoiporikós* («viaje»). El uso del término, frecuente en italiano, se circunscribe en español a la cultura jacobea y se refiere a los relatos de peregrinos conservados sobre todo desde el siglo XV. Por ende, la literatura odepórica se refiere a los acontecimientos, recuerdos de hechos y experiencia personales, datos geográficos, históricos y ambientales estrictamente relacionados con el viaje (cf. https://xaco_pedia.com/odep%C3%B3rico_a (consultado el 10/08/2020))

INTRODUCCIÓN

1. Motivo y finalidad del trabajo

Presentamos en versión española el relato del viaje a Santiago de Compostela que hizo en 1583 el fraile agustino Cristóbal Monte Maggio de Pésaro cuando contaba cincuenta y tres años de edad. Se trata de un texto hasta el momento casi desconocido y críticamente inexplorado, que nos ha llegado gracias a la transcripción realizada por Ludovico Zacconi¹, su hermano de religión. La transcripción está fechada en 1625, es decir, once años después de que el peregrino muriera.

Con la publicación de esta obra pretendemos añadir una pieza más al rico mosaico de la literatura jacobea², cuyo texto modelo es el Libro V del *Códice Calixtino* (s. XII), conocido como la *Guía del peregrino*, que se inscribe en el género de itinerarios

¹ El monje agustino Ludovico Zacconi (Pésaro, 1555-Fiorenzola di Focara, cerca de Pésaro, 1627) fue maestro cantor, músico y musicólogo que ya en su tiempo adquirió fama por ser uno de los máximos conocedores del contrapunto. Erudito y experto en retórica, su obra se inserta en la producción escrita de los autores cultos de su época. Se distinguió también como predicador.

² La producción odepórica jacobea forma parte de la literatura de peregrinaje, que hoy se tiende a considerar casi como un género literario autónomo: «Una prassi consuetudinaria dei devoti viaggiatori medievali –codificare in forma scritta il proprio itinerario di pellegrinaggio– ha dato vita a quello che oggi si presenta come un *corpus* di opere che costituisce quasi un genere letterario autonomo. Le memorie dei pellegrini, oltre all’interesse per lo studio del pellegrinaggio medievale, rappresentano una delle fonti principali per la conoscenza del mondo mediterraneo. L’etichetta di “letteratura di pellegrinaggio”, in realtà, individua una serie di testi molto eterogenei tra loro, accomunati da un unico motivo di fondo: il pellegrinaggio. A lasciare memoria del proprio viaggio devozionale sono soprattutto i viaggiatori diretti in Terrasanta. Gli altri pellegrini “quelli di Santiago de Compostela e di Roma” scrivono, ma in misura minore e meno articolata» (Porcasi, 2010: p. 187). Cf. también Revelli, 2001: págs. 69-89; López de Mariscal, 2007.

y *descriptions urbis*³. Es necesario referirse a este documento para encontrar los fundamentos de una tipología descriptiva que califica el amplio *corpus* de obras que en él se inspira. Paolo G. Caucci von Saucken ha ordenado del modo siguiente los contenidos que aparecen en el mencionado libro V del *Códice*:

1. descripción de uno o más itinerarios para llegar a Santiago;
2. indicaciones de las principales etapas, paradas y hospitales que se suceden en el camino;
3. indicación de las reliquias y cuerpos santos que se hallan a lo largo de la ruta y que el Libro V recuerda con frecuencia que deben ser visitados (*visitanda sunt*);
4. descripción de la ciudad y de la catedral de Santiago;
5. impresiones, juicios y recuerdos personales del autor⁴.

Caucci von Saucken puntualiza lo siguiente:

la descripción del itinerario y de lo sucedido durante el viaje a Santiago es el factor central y constitutivo de todas las narraciones que poseemos (...). En esto radica la principal diferencia entre la literatura de viaje compostelana y aquella romana o de Jerusalén, que son, respectivamente, mucho más atentas a las *Mirabilia urbis Romae* y a las *Descriptions locorum sanctorum* que a los itinerarios. Los textos que a partir del s. XV florecen en las principales lenguas europeas (con mayor expresión en italiano, en francés y en alemán) aun sufriendo variaciones que privilegian ya uno, ya otro de los elementos indicados, tienden a estructurarse según esta tipología⁵.

³ Cf. Díaz y Díaz, 1988: p. 36.

⁴ Cf. Caucci von Saucken, *Prólogo*, en Albani, 1993: p. 19.

⁵ *Ibidem*. Entre la literatura odepórica francesa destaca el *Voiatge de Nompars seigneur de Caumont a Saint-Jacques en Compostelle et a Notre Dame de Finibusterre* (1417), muy conocido por ser uno de los primeros que describe con detalles el milagro del peregrino ahorcado de Santo Domingo de la Calzada. Hay que recordar también la relación de Antoine de Lalaing, señor de Montigny (1501), y el relato de Guillaume Manier, que nos cuenta su peregrinación, bastante picaresca, de 1726. Es también muy importante la literatura odepórica alemana, que cuenta, entre otras narraciones, con las de Peter Rieter (1428), Sebastian Ilung (1446), Leo von Rožmítal (1465-1467), Hermann König von Vach (1495). La última es de destacar porque en ella se trazan las dos principales rutas de los peregrinos alemanes: la Oberstrasse y la Niederstrasse. Igualmente notable es la literatura odepórica italiana, inicialmente anónima, tal y como se presentan los numerosos relatos del siglo XV, luego cada vez más caracterizada por la personalidad de los autores, como se aprecia en los textos de Bartolomeo Fontana (1550), fray Christofaro Monte Maggio (1583), Fabrizio Ballerini (1588), Domenico Laffi (1673), que volvió a editarse e imprimirse hasta 1726, Giacomo Antonio Naia (1717), Gian Lorenzo Buonafede Vanti (1717) y Nicola Albani (1743-45). Cabe mencionar también las cuatro relaciones fruto del viaje de Cosme III

En el relato de Monte Maggio están presentes todos los temas que caracterizan la producción odepórica jacobea. En consecuencia, con este trabajo aspiramos a aportar documentación que enriquezca la perfección de nuestro pasado cultural, ya que, como sostiene Peter Burke, los relatos de viajes se encuentran entre las fuentes más elocuentes para la historia cultural⁶. Monte Maggio ofrece algunos detalles no recogidos en otros textos jacobeos (los efectos destructivos de la lucha entre hugonotes y católicos cuando visita Agda en Languedoc; como faceta profana, la forma de pescar el atún en Colliure) y, aparte, como se analizará en el apartado específico, transmite una percepción del «santo viaje» que corresponde a la de un peregrino perteneciente al bajo clero, dotado de cultura no exquisita. Su curiosidad de observador se limita a una mirada superficial del mundo, sin interés por enmarcar el fenómeno que tiene enfrente dentro de un cuadro de noticias más generales que ayuden a colocarlo en el contexto de la sociedad, las costumbres y la cultura del país.

Baste comparar su descripción de Zaragoza con la que un siglo después realizará el también religioso y peregrino Domenico Laffi, boloñés con visiones de la ciudad que delatan un gran interés por la historia y la cultura que ofrece el país extranjero e impresiones del ambiente que reconstruyen el espíritu y la imagen de una época. La evocación de la metrópoli aragonesa, escrupulosa en los detalles, ocupa casi todo el capítulo XXIX del relato odepórico que nos ha dejado. Espiguemos algunos pasajes de Laffi:

La iglesia del Pilar de Zaragoza, dedicada a la Inmaculada Madre de Dios, es uno de los más grandes santuarios de toda la Cristiandad. Fue fundada por orden expresa de ella, mientras aún vivía en carne mortal, por mano del glorioso apóstol Santiago (...) Delante de la fachada mayor de dicha iglesia hay una amplia plaza de forma cuadrada, que alberga un gran mercado (...) Hay otra de forma cuadrada (...) con un mercado de frutas y verduras, y aquí también hay siempre una gran multitud de gente (...) La ciudad está situada en una gran llanura a orillas del Ebro, el cual se cruza pasando a través de dos hermosísimos puentes (...) está cercada por poderosas murallas y se hallan bellos conventos e iglesias, tanto dentro como fuera, soberbios palacios, bonitos barrios y casas muy altas y hermosas. Se llama, según su denominación en el idioma latín, Cesaraugusta, y en la actualidad Zaragoza. Está emplazada en uno de los mayores reinos de toda España, ya que el reino

de Médicis; no se trata propiamente de una peregrinación, pero aporta numerosos datos y dibujos sobre Galicia y la devoción jacobea. Sobre la literatura odepórica compostelana italiana, cf. Caucci von Saucken, 2006. Sobre las peregrinaciones compostelanas como fenómeno de dimensión europea existe una amplia bibliografía, pero dos obras sintetizan los aspectos fundamentales: *Santiago, Camino de Europa. Culto y cultura en la peregrinación a Compostela*, 1993; *Santiago. L'Europa del pellegrinaggio*, 1993. Estos datos se recogen y se amplían en *De peregrinatione*, 2016.

⁶ Cf. Burke, 1977.

de Aragón comprende Navarra, Cataluña y Valencia, llamándose España Citerior (...) Fuimos a ver la catedral metropolitana llamada la Seo (...) un palacio hermoso y antiguo, cuyo nombre es la Diputación (...) Llegamos a la iglesia de Santa Engracia (...) vimos la iglesia de los franciscanos (...) el convento de los dominicos (...) la Torre Nueva (...) el Palacio del arzobispo (...) la iglesia de los carmelitas (...) el soberbio convento de la Cartuja (...) una ermita dedicada a San Nicolás (...): aquí hay una antiquísima campana, llamada la campana de los milagros, la cual, sin intervención humana, por sí misma suena (...) como sucedió en el año 1435, el día 4 de agosto, cuando encarcelaron a Alfonso, rey de Aragón, y a su hermano Don Juan, rey de Navarra (...) y de la misma manera ocurrió en 1485, el 15 de septiembre, por la muerte de don Pedro de Arbués, inquisidor católico y apostólico del reino⁷.

Para abundar y ofrecer un mejor contraste, cotéjese el modo con el cual fray Cristóbal retrata la ciudad de León –donde solo recoge el aspecto pragmático de su corta estancia (el artesano que le remienda los zapatos gratuitamente)– con la descripción que hace el perusino Fabrizio Ballarini, laico y peregrino a Compostela en la misma década (1588). Este se preocupa por realzar el valor artístico e histórico del lugar, y también el social, mediante una oportuna mención de los hospitales de San Antonio y de San Marcos:

León (...) es la principal ciudad de Castilla; es grande, aunque no muy bonita; tiene una hermosísima catedral en la que descansa el cuerpo de San Marcelo mártir, que fue llevado procesionalmente por la ciudad para pedir su intercesión cuando el rey mandó la Armada contra la reina de Inglaterra. Las

⁷ «La chiesa del Pilar di Saragozza è uno dei più grandi santuarii che si venerino in tutta la christianità, dedicata all'Immacolata Madre di Dio. Questa fu fondata per ordine espresso di Lei, mentre ancora viveva in questa carne mortale, per mano del glorioso apostolo San Giacomo (...) Avanti detta chiesa, dalla parte della facciata maggiore, vi è una piazza grande di figura quadrata, dove si fa sempre un grosso mercato (...) V'è n'è poi un'altra di figura quadra (...) dell'herbe e dei frutti e ancora quivi è sempre gran calca di persone (...) Ella è posta in una gran pianura su la ripa dell'Ebro, sopra del quale si passa per due bellissimoi ponti (...) di fortissime mura è cinta e vi sono di belli conventi e chiese, sia di dentro, come di fuori e superbi palazzi, con belle contrade, tutte le case sono molto alte e belle. Questa si chiama, propriamente come si cava dall'idioma latino, Cesaraugusta e hora Saragozza e questo è uno delli maggiori Regni che sia in tutta la Spagna, comprendendovi sotto questo regno d'Aragona, Navara, Cattalogna e Valenza, chiamandosi la Spagna Citeriore (...) andassimo a vedere la metropolitana chiamata la Seo (...) un palazzetto bello e antico chiamato la Diputation (...) Giungessimo nella chiesa di Santa Engracia (...) vedessimo la chiesa dei Franciscani (...) il convento dei Domenicani [...] la torre nuova (...) il Palazzo dell'Arcivescovo (...) la chiesa dei Carmelitani (...) la Cartuja, convento molto superbo (...) un romitorio, con titolo a San Nicolò (...): vi è un'antichissima campana, detta la campana dei miracoli, la quale, senz'opera humana, da sé stessa, suona (...) come successe nell'anno 1435, ai 4 di agosto, nell'imprigionamento di Alfonso, re d'Aragona, e don Giovanni, suo fratello, re di Navarra (...) così l'anno 1485, ai 15 di settembre, per la morte di don Pietro d'Arbues, Inquisitore Cattolico e Apostolico del Regno» (Laffi, 1989: págs. 359-368). Traducción de Dianella Gambini.

reliquias se hallan ante el altar mayor, debajo de un dosel cubierto de brocado de oro, delante del cual arden seis grandes antorchas. La fachada del coro es prodigiosa, bellísima (...) en la sumidad está la Virgen María en el momento de la Asunción rodeada por San Pedro, San Pablo y otros profetas, y están hechos de tal manera que solo les falta hablar para parecer que están vivos (...) En esta ciudad se halla el hospital de San Antonio que acoge a los peregrinos solamente a su vuelta del ya mencionado Santiago. Fuera de dicha ciudad (...) se encuentra el hospital de San Marcos que luce una bellísima fachada y ofrece pan, vino y cama a los peregrinos que van a dicho Santiago; también nosotros recibimos pan y vino y nos alojamos allí para pasar la noche⁸.

Así pues, el cuaderno de viaje de Monte Maggio no solo tiene interés en sí para comprender otro modo de vivir el espíritu del peregrinaje compostelano, sino que reviste importancia también para la literatura odepórica italiana de temática jacobea bajo la perspectiva de la imagología⁹.

Desde el punto de vista traductológico, el objetivo del presente trabajo es mostrar los problemas que presenta la traducción de un texto marcado diacrónicamente, que se resuelven poniendo en juego una serie de conocimientos declarativos (saber), procedimentales (saber hacer) y aptitudinales (saber adaptarse). La integración dinámica de estas competencias y habilidades es lo que permite al traductor desarrollar con garantía su labor y hacer que el material del prototexto, o texto origen (TO), se convierta en un producto final que funcione en el espacio y en el tiempo del metatexto, o texto meta (TM), respetando los factores sociales, culturales y lingüísticos que lo componen. Al respecto, remitimos al apartado que dedicamos a esta cuestión.

⁸ «Leon (...) è principal città di Castiglia (sic) quale è grande ma non molto bella; vi è un bellissimo domo nel quale è il corpo di San Marcello martire, il quale era stato levato dal suo luogho et per la città vi era stata fatta la procession generale per rispetto dell' Armata fatta dal Re contro la regina de Inghilterra, qual corpo era avante l' altar grande sotto un baldachino coperto con un panno di broccato de oro avante al quale ardevano sei torcie grosse. La facciata poi del coro è cosa bellissima e miracolosa (...) in cima vi è cuan la Madonna andò in cielo con San Pietro e San Paolo e altri profeti atorno, et sonno in tal guisa fatti che non li manca altro che la parola et paiano figure vive (...) In detta città vi l' Hospital di Santo Antonio il quale dà recatto alli pellegrini solo quan tornano dal sodetto Santo Iaco (...) Fuor poi di detta città (...) vi è l' Hospital di San Marco quale ha una bellissima facciata et dà pane e vino e da dormire a peregrini che vanno al sodetto Santo Iaco, ove ancora noi avemmo pane e vino et alloggiammo la notte» (*Viaggio de S. Iacomo de Galitia in Compostella*, en Giappichelli Giannoni, 2007: págs. 188-189). Traducción de Dianella Gambini.

⁹ Cf. Martinoni, 2010: págs. 128-157.

2. El viaje a Santiago de Galicia

2.1. Estructura formal del texto y redacción

Localizamos el manuscrito gracias a la información transmitida por el compositor Fernando Sulpizi, cuando llevaba a cabo la edición de la autobiografía del musicólogo Ludovico Zacconi, titulada *Vita*¹⁰. En la parte final de *Vita*, donde Zacconi hace el inventario de sus obras, da noticia de las memorias de viajes de su hermano de religión fray Cristóbal, que ha recogido bajo el título *Viajes a Jerusalén y a Santiago de Galicia, realizados por el revmo. padre fray Cristóbal Monte Maggio de Pésaro, de la orden de ermitaños de San Agustín, recogidos y reunidos por el revmo. padre bachiller Ludovico Zacconi de Pésaro de la misma orden. Para información y mejor gobierno de aquellos que, inspirados por Dios, tengan los deseos de ir. 1625*¹¹.

Las partes que componen *Viajes a Jerusalén y a Santiago de Galicia* son:

- I) un *Aviso al lector*, en hoja sin numerar, donde Zacconi explica la causa y finalidad de su tarea;
- II) una síntesis esquemática de la trayectoria biográfica de fray Cristóbal, en hoja sin numerar;
- III) una exposición de las etapas de la vida religiosa y de los oficios que Monte Maggio desempeñó en el convento (1r-2r);
- IV) la narración heterodiegética del peregrinaje a Jerusalén, que ocupa de 2v a 10v;
- V) la transcripción de la narración homodiegética del peregrinaje a Santiago de fray Cristóbal (11r-57r) con el cálculo de las millas recorridas entre la ida y la vuelta (57r-57v);

¹⁰ Zacconi, 1625. El manuscrito se conserva en la Biblioteca Oliveriana de Pésaro bajo la signatura 563. La edición llevada a cabo por Sulpizi (2005) se titula *Vita con le cose avvenute al P. Bacc(ell)ie)re Fra Lodovico Zacconi...* En lo sucesivo, *Vita*.

¹¹ Zacconi, 2005: p. 195. El título, que figura en el inventario de *Vida* bajo el número 46, reza *Viaggi di Gierusalemme, e di San Jacopo di Galitia, fatti dal Molto Reverendo Padre Fra Christofaro Monte Maggio da Pesaro, dell'ordine eremitano di Sant'Agostino. Raccolti così, e posti insieme dal Molto Reverendo Padre Baccelliere Lodovico Zacconi da Pesaro del medesim'ordine. Per indirizzamento e commodo di coloro, ch'inspirati da Dio, sentiranno d'andarvi. 1625.*

El manuscrito *Viaggi di Gierusalemme, e di San Jacopo di Galitia...* se halla en la Biblioteca Oliveriana de Pésaro, catalogado con la signatura 526. Consta de 64 folios (recto-verso) y tiene un sistema de foliación en cifras arábigas en el ángulo superior derecho. Lo menciona Perini, 1931: p. 229. Dimos noticia de este texto, hasta entonces desconocido en el ámbito de los Estudios Jacobeos, en Gambini, 2012.

VI) la documentación de los gastos sostenidos para el viaje a Jerusalén (58r-61v);

VII) unos sucintos recuerdos extraídos de la *Relatione tripartita del viaggio santo di Gierusalemme*, obra de fray Serafino Mantegazza de la orden de Predicadores de Milán, impresa en Milán en el año 1616 (62r-64r).

En el presente trabajo analizamos, traducimos y editamos por primera vez las partes I¹², III¹³ y V¹⁴. La parte V tiene una fiabilidad condicionada por la intromisión de la mano del transcriptor, aunque en tres ocasiones este declara no alejarse del original de Monte Maggio: 1) en el *Aviso al lector*, cuando afirma: «pensé que sería bueno y de gran ayuda para algunos transcribirlo todo, punto por punto, tal como lo escribió él y yo lo encontré»¹⁵; 2) en el *VSIG*, al final de la historia del milagro que, según la tradición, sucedió en Santo Domingo de la Calzada: «yo fray Ludovico Zacconi (que pongo por escrito este viaje de fray Cristóbal, según lo he encontrado de su mano)»¹⁶; 3) durante la etapa de Contamina a Calatayud: «El primero de agosto partimos de Contamina y anduvimos hasta Bubberca (?), donde entramos en agosto (para no apartarme en nada de la historia y usar las palabras que usa el propio autor)»¹⁷.

Que fray Ludovico no se haya limitado a desempeñar el papel de copista¹⁸ lo sabemos por lo que comenta al final de la historia del peregrino ahorcado, que se prolonga desde 29v hasta 32r: «declaro y digo que este año de 1626, predicando en Tomba¹⁹, [el milagro] me lo mostró y me lo hizo ver don Juan, rector de Santa María

¹² *Ai lettori*.

¹³ *Dell'habito, e professione di detto Padre fra Christofaro Monte Maggio da Pesaro*.

¹⁴ *Viaggio di San Iacopo di Galitia, fatto dal Padre Fra Christofaro da Pesaro dell'ordine eremitano di Sant'Agostino. Con frat'Antonio da Macerata, fatto l'anno 1583. Cavato dal proprio originale dal Padre fra Lodovico Zacconi da Pesaro del medesim'ordine, e Religione*. En lo sucesivo, *VSIG*. Sería interesante saber si el título del manuscrito –el viaje– es propio de Monte Maggio o del transcriptor, pero no hay elementos intratextuales o intertextuales que permitan aclarar el dato.

¹⁵ En el TO: *giudicai esser bene e di gran giovamento ad alcuni di trascriverlo tutto di punto in punto, secondo che lo notò lui, e l'ho trovato*.

¹⁶ En el TO: *Io fra Lodovico Zacconi (che scrivo questo viaggio di fra Christofaro, secondo che di mano sua l'ho trovato)*.

¹⁷ En el TO: *Il primo di d'Agosto partissimo da Contamina, et andassimo a Varcha, e quivi forassimo Agosto (per non partirmi punto dall'istoria, et usar le parole ch'usa il proprio autore)*.

¹⁸ Es habitual que el transcriptor se exceda en su función y se convierta en coautor: «A ben vedere, è il copista il vero artefice dei testi che sono riusciti a sopravvivere. Così fu, fino al tempo in cui la loro salvezza fu presa in carico dai tipografi. Il copista è colui che materialmente *scrive il testo*. Le parole che lo compongono prima sono passate attraverso il filtro, e il vaglio, della sua testa, poi sono state messe in salvo grazie alla destrezza della mano nel tener dietro alla dettatura interiore» (Canfora, 2002: p. 15).

¹⁹ No puede ser el año 1626 porque la autobiografía de Zacconi, donde figura el ya citado *Viaggi di Gierusalemme, e di San Iacopo di Galitia ...*, está fechada en 1625. Quizás se trate de un error material.

de Monteluro, impreso y reimpresso en más lugares²⁰, y por ello lo he podido contar tan detalladamente»²¹. El hilo principal de la narración se interrumpe a causa de la larga digresión que Zacconi se atribuye a sí mismo²², donde además introduce una serie de frases entrecomilladas pertenecientes a los diálogos más dramáticos de la historia, sin citar la fuente original.

En otros pasajes del texto, el saber enciclopédico es fundamental para conjeturar que el copista ha intervenido en el original mojando la pluma en su tintero. Un ejemplo se encuentra al comienzo del pasaje dedicado a Génova, desde cuyo puerto los religiosos se embarcan hacia España. Fray Cristóbal comenta las dificultades que presenta el trayecto para llegar a pie o a caballo a esa ciudad a causa de las características hidrogeomorfológicas del territorio cercano. De lo escarpado de la naturaleza dan cuenta y razón las pendientes, los estrechos pasos de montaña, el serpenteante curso del río. Describe todo ello en dos párrafos, casi sucesivos (14r-14v), ya que entremedias se sitúa este pequeño párrafo:

Actualmente, desde el paso que en el año 1599 realizó la serenísima reina de España cuando iba al encuentro de su esposo, [la calzada] ha sido arreglada y se ha hecho transitable, de modo que ya no existe ningún peligro²³.

La escena se percibe inmediatamente como una intrusión en el texto. La prolepsis interrumpe el tema de las dificultades del camino que se desarrolla en las dos

La localidad de Tomba ahora se llama Tavullia. Se encuentra en la provincia de Pésaro Urbino, y se sitúa a menos de dos kilómetros de Monteluro. La existencia de la iglesia de Santa Maria Assunta de Monteluro está documentada ya en el s. XIV: «Notizie di detta chiesa (...) risalgono al 1355. Di nessun valore artistico, aveva tre altari: uno dedicato alla Beata Vergine Assunta, il secondo del SS. Rosario, il terzo sotto l'invocazione di S. Bernardo (...) La distruzione completa avvenne durante la seconda guerra mondiale» (cf. Stefani, 1986: p. 191). En esta época Zacconi era el prior del convento de San Agustín en Pésaro y se desplazaba con frecuencia por los alrededores para predicar (cfr. Sulpizi, *Introduzione*, en Zacconi, 2005: xviii).

²⁰ El dato es fiable. Lo documenta Paolo G. Caucci von Saucken en el trabajo que ha dedicado a las más de diez versiones italianas de la historia del milagro del gallo que se elaboraron a lo largo de los siglos XVI y XVII para escenificarlas a través de representaciones sagradas (Caucci von Saucken, 1981: págs. 471-484).

²¹ En el TO: *confesse, e dico; quest'anno di 1626. predicando io alla Tomba, da don Giovanni rettore di Santa Maria di Monteluro mi fu fatto vedere, e mostrato: stampato, e ristampato in più luoghi, e per questo io ne l'ho saputo raccontar sì bene.*

²² En el TO: *ripigliando il filo dove io lo troncai per far la sudetta digressione.* «Retomo el hilo donde lo corté para hacer esta digresión».

²³ En el TO: *Hora, dal passaggio che l'anno 1599. vi fece la serenissima Regina di Spagna quando ch'andava a marito, essendovi (la strada) acconciata e fatta agevole, non v'è più alcun pericolo.*

secuencias descriptivas, y al no tener valor diegético²⁴, es un espacio «fuera de encuadre» que permanece ajeno al universo de las andanzas de los dos peregrinos. Se trata de un destello de anacronía totalmente aislado, que no deja huella en la narración.

En las biografías de Zacconi y de Margarita de Austria, el lector informado puede hallar elementos fundamentados para inferir que se trata de una interpolación del copista. En 1585 fray Ludovico Zacconi fue llamado a Graz como chantre de la corte de Carlos II, archiduque de Austria, padre de Margarita, la futura consorte de Felipe III de España. Zacconi define esta experiencia como muy serena y gratificante²⁵. En 1590, al fallecer el archiduque, fray Ludovico entró al servicio de Guillermo de Baviera, en Munich (1591-95); acabado su contrato, volvió a Italia donde emprendió una intensa actividad de predicador. Se hallaba en Génova cuando, en febrero de 1599, la reina Margarita, junto con su familia, fue hospedada por los príncipes Doria durante el viaje que la conducía a Madrid. El músico cuenta que los «Serenísimos personajes»²⁶ lo recibieron en el palacio Doria y mantuvieron con él una entrevista tan sumamente cordial «que causó sorpresa a los príncipes italianos y a todos los barones presentes, quienes, admirados, se preguntaban unos a otros y comentaban: ¿Quién es ese fraile?»²⁷. Es plausible que Zacconi haya creado en Génova un cuadro contrapuesto al de fray Cristóbal, pues la referencia sobre esta etapa del camino le brindaba la oportunidad de describir otro tránsito hacia España, el de una noble dama que le había reavivado memorias personales muy gratas.

El *VSIG* se presenta como el típico diario de peregrinaje dividido por días, con indicación de los albergues, las distancias calculadas en millas entre un lugar y otro, las devociones cumplidas, las vivencias personales y los acontecimientos ocurridos, además de los detalles sobre el mundo que el peregrino atraviesa y un espacio descriptivo dedicado a la ciudad de Santiago.

En cuanto al procedimiento de redacción, no se puede saber si fray Cristóbal tomaba apuntes de lo sucedido cotidianamente y si actualizaba el diario en las paradas. Hay que pensar en la dificultad que suponía el escribir ordenadamente en medio de las aventuras y de las aflicciones causadas por la fatiga y el calor sofocante del verano. Lo que sí es cierto es que, durante el viaje de regreso, el fraile enseña varias veces su «cuadernillo»²⁸, suscitando interés y placer entre los interlocutores. Así ocurre durante

²⁴ «Di fatto la nuova informazione acquisita non ha una funzione «motrice» nell'ambito del racconto stesso» (Hamon, 1977: págs. 79-80).

²⁵ «io fui a quella Sereniss(ima) servitù del Sereniss(imo) Arciduca Carlo –padre di lei–» (Zacconi, 2005: p. 108).

²⁶ «Serenissimi personaggi» (*ibidem*).

²⁷ «da maravigliar a Principi italiani et ad ogn'altro singular barone che, stando amirativi, adimandavano a questo e quello, e diceano: –Chi è quel frate?» (*ibidem*).

²⁸ En el *ro*: *libretto*.

sus estancias en Barcelona, Saint-Maximin, en una localidad cerca de Signes, Brignoles, Niza, cuando se hospeda en casas particulares o en conventos.

2.2. El género y el estilo

En el *VSIG* subyace la intención de informar, al igual que en otros diarios de viaje, guías e itinerarios pertenecientes a la literatura compostelana de viajes. Debido a ello, abundan los elementos deícticos, anafóricos y los marcadores discursivos, sobre todo estructuradores de la información, conectores y reformuladores. Por ejemplo, después de expresar en letras la cifra de las millas realizadas, y antes de escribirla en números arábigos, el autor introduce constantemente el marcador *dico* (digo) o el reformulador explicativo *cioè* (es decir) con el fin de recalcar el dato.

Para dar noticia más amplia sobre el viaje, el narrador inserta anidamientos narrativos (la historia del palacio del Maino, la leyenda del Santo Cristo de Burgos...) o «dialoga» con el lector. Son de varios tipos los rasgos discursivos que hacen referencia al destinatario con el objeto de llamar su atención o implicarlo y hacer más generalizable una opinión personal: «Los lugareños afirman que de Lérida a Fraga no hay más de tres leguas, que hacen nueve millas de las nuestras, pero dejadme decir y, creedme, que hay más de veinte»²⁹; «tengo que deciros que, habiendo medido tantas millas cuantas he caminado en mis días (y os aseguro que bastantes he andado...), no he encontrado nunca millas tan aburridas y largas»³⁰; «después de tantas incomodidades del camino y de un viaje tan fatigoso, cuando habéis finalmente llegado, lo único bueno que encontráis es una columna de bronce, en una parte del coro»³¹. Apuntan al mismo objetivo ciertas formas dialogales retóricas. En el relato de las celebraciones religiosas de Burgos, el narrador, mediante el procedimiento de la falsa interrogación, construye una interlocución ficticia con el destinatario para darle explicaciones sobre lo que ve: «Van disfrazados con máscaras en la cara, danzando y bailando en la iglesia mientras se canta la misa (...). Dirán algunos: «¿Y qué representaban para que gozaran de tanto favor y se les amparara de tal modo?». Y yo les respondo: «Representan lo que nosotros leemos en el Segundo Libro de los Reyes, cap. 6»³².

²⁹ En el TO: *Loro fanno che da Lerida e Braga, non vi siano più di tre leghe, che fanno 9. miglia delle nostre; lasciatevi dire, e credetilo a me, ve ne sono più di 20.*

³⁰ En el TO: *lasciatevi pur dire, c'havendo io misurati tante miglia, quanto n'ho caminati mai a' giorni miei (che pur n'ho caminati la parte mia), non ho mai trovati miglia così noiosi e lunghi.*

³¹ En el TO: *finalmente poi; dopo tant'incomodi di camino, e faticosissimo viaggio, arrivati che voi sete, non havete altro di buono, se non che; da una banda del Choro vi è una colonna di bronzo.*

³² En el TO: *Vanno travestiti con le masche[re] al volto, danzando e ballando in chiesa mentre si cantava Messa; entrando, et uscendo a loro beneplacito, comunque volevano loro, le dava gusto, e gl'era di sodisfazione. Diranno alcuni: e che cosa rapresentavano, che le porgesse mai tant'adito, et assicurazione? Et io le respondo, rapresentavano quello che noi leggiamo nel 2.de' Regi al 6. capitolo.*

En el discurso del *VSIG* se pueden reconocer los rasgos propios de la función emotiva en la presencia de expresiones intensificadoras: «lo digo de verdad», «insisto»; «Yo por mí no quisiera estar allí ni en pintura»³³; y en la representación de aspectos paralingüísticos y signos kinésicos. Recurren con frecuencia las exclamaciones: «Alabado sea Dios, que por fin hemos llegado a Italia. Ahora, afortunadamente, ya están superadas todas las dificultades»³⁴ y los elementos de la comunicación corporal: expresión facial, configuración física, aditamentos y adornos, posturas corporales, movimientos del tronco, gestos con las manos, comportamiento táctil, proximidad física, comportamiento olfativo, dirección de la mirada, movimientos oculares etc. Solo por citar dos ejemplos: «Y por la mañana, cuando partimos, alzamos las manos al cielo por no haber sufrido mal alguno»³⁵; «yo me preocupé poco de anotar cosa alguna, porque cuando estoy disgustado por algo se me bajan los brazos y no tengo ánimo de hacer nada»³⁶. En cuanto a la expresividad estilística, muchos cuadros descriptivos se hallan dotados de color y animación a causa del empleo de expresiones humorísticas que tienen el objetivo de resaltar la cualidad de los personajes, bien sea para la crítica o para el agasajo. Sirvan como botón de muestra los siguientes casos de hipérbole. Cuando los peregrinos pasan por Tolón piden asilo a los padres dominicos, que destacan por la falta de hospitalidad. Monte Maggio comenta que no solo no les ofrecieron ni siquiera un vaso de agua, sino que al acompañarlos a una habitación polvorienta prometieron que les llevarían «un par de sábanas aunque todavía la tela no estaba ni hecha»³⁷. Yendo al monasterio de Montserrat, fray Cristóbal se sorprende de cómo los monjes han hecho la montaña accesible a fuerza de golpes de cincel y despiece de rocas; ahora se asciende tan ágilmente «que podrían caminar por ella mujeres embarazadas»³⁸.

La prosa del diario es interesante por las variaciones de estilo que presenta. Citaremos como ejemplos paradigmáticos los comentarios de las jornadas del 7 y del 8 de mayo:

El día 7 partimos de dicha ciudad (en la cual, habiendo llegado alrededor del mediodía, nos rehicimos de las grandes penalidades que habíamos sufrido la noche anterior) y anduvimos rumbo a Marsella de la forma en que reza el proverbio: «Cuanto más claro es el día, tanto más oscura es la noche. Y no hay

³³ En el TO: *Io per me non ci vorrei esser dipinto.*

³⁴ En el TO: *Lodato Iddio siamo pur giunti in Italia. Allegramente mo', sono superate hormai tutte le difficoltà.*

³⁵ En el TO: *E la mattina quando ci partissimo alzavamo le mani al cielo che non ci era intravenuto mal alcuno.*

³⁶ En el TO: *ma io poco mi curai di notarne cosa alcuna, perché, come io sono disgustato d'una cosa, mi cascano le braccia, e non mi dà animo di far niente.*

³⁷ En el TO: *che ci portarebbono un paia de lenzuoli, et ancora non è fatta la tela.*

³⁸ En el TO: *che v'andarebbono le donne gravide.*

nunca un tiempo tan bueno que no vaya seguido de mal tiempo». Cuanto más amena y bella había sido la carretera del día anterior, a causa de los mencionados cedros y naranjos y otras bellas exquisiteces, tanto más penosa y mala fue la otra desde la mencionada ciudad de Ollioules hasta Marsella. En la primera parte hay montañas tan grandes y duras, estériles y escabrosas, que apenas se puede caminar. A decir verdad, el mal camino hace que las millas que hay, no más de doce, se conviertan en veinte bien medidas. Llegamos a la hora de vísperas, muertos de cansancio. Y siempre que me acuerdo de semejante tramo, aún me maravillo, pues jamás antes había hecho otro semejante. Como he dicho, son doce millas, digo 12 m.³⁹;

El día 8 estuvimos en Marsella, y llegó la embarcación que habíamos dejado cerca de Hyères. Anduvimos por la ciudad todo aquel día. Habiendo celebrado misa por la mañana, llegada la tarde, según lo que habíamos acordado, nos embarcamos en la misma barcaza hacia Barcelona, adonde teníamos que ir⁴⁰.

Para relatar lo ocurrido en la jornada del 7, el narrador inserta proverbios, dos estructuras correlativas –una comparativa proporcional y otra consecutiva–, y varias dictologías sinónimicas o parasinónimicas. Al contar los hechos y las acciones del día 8, el estilo es más sobrio, las oraciones son breves y el léxico, denotativo.

Seguramente fray Cristóbal no era un inculto –había recibido en Pésaro una instrucción conveniente en las disciplinas eclesiásticas–, pero una serie de rasgos estilísticos como los que se aprecian en los fragmentos arriba citados, hacen pensar que la mano del culto Zacconi debió de dejar su huella también en este nivel del texto. Analizando la escritura de *Vita* –que por su forma autobiográfica es una obra parangonable al *VSIG* en cuanto al género literario (fechada, además, en el mismo año)–, se observa que presenta construcciones sintácticas y expresiones retóricas (por ej. apóstrofes) semejantes o incluso iguales a las que se hallan en el diario de Monte

³⁹ En el TO: *A dì 7. partissimo da detta città, (alla quale essendo arrivati circa mezzo dì, ci rifacessimo del gran patire che facessimo la notte avanti) andassimo alla volta di Marsilia: ma secondo quel proverbio. «Non è tanto chiaro il giorno, quanto più è scura la notte. E non è mai sì buon tempo, che non le segui appresso anco il cattivo». La strada del dì avanti, non fu tanto più amena e bella per li sudetti cedri, et aranci, con altre belle galanterie, quanto poi quest'altra, da detta città d'Oliva, fino a detta Marsilia, fu più dolorosa, e cattiva. Prima sono montagne grande e cattive, sterile, e scozzose sì, che non si poteano camminare. Non fanno veramente che sia di viaggio più di 12. miglia, ma per la strada malagevole sono 20. a buona misura. Arrivassimo a hora di Vespero, ben stracchi e morti. E sempre ch'io mi ricordo di tal viaggio, ancora mi maraviglio, non havendo mai fatto un altro simile. Sono come ho detto dodici miglia, dico m. 12.*

⁴⁰ En el TO: *A dì 8. stessimo in Marsiglia, et arrivò la Filuca che noi lasciassimo sotto Ieres. Andassimo per la città tutto quel giorno. Et havendo noi celebrato Messa la mattina, c'imbarcassimo la sera su la medesima Filuca per Barcelona, secondo che ci eramo apattuiti, e noi doveamo andare.*

Maggio, y que en los dos escritos recurren palabras marcadas diatópicamente que están escasamente documentadas (por ej., el adj. *scozzoso*). Pueden servir de ejemplo estas muestras:

A) *Vita*:

–*E non tanto fu travagliato, tempestoso e pericoloso il primo viaggio che noi facemmo da Candia a Corfù, quanto fu più grato dolce e dilettevole quello che noi facemmo da Corfù a Venezia* (p. 113).

Cuanto más atormentado, tempestuoso y peligroso fue el primer viaje que hicimos desde Candia hasta Corfú, tanto más grato, apacible y deleitoso fue el que hicimos desde Corfú hasta Venecia⁴¹;

A1) *VSIG*:

–*La strada del dì avanti, non fu tanto più amena e bella (...), quanto poi quest'altra, da detta città d'Oliva, fino a detta Marsilia, fu più dolorosa, e cattiva.*

Cuanto más amena y bella fue la carretera del día anterior (...) tanto más penosa y mala fue la otra desde la mencionada ciudad de Ollioules hasta Marsella.

A) *Vita*:

–*E chi mi chiede et adimanda per qual cagione [i malandrini (...) assaliscano] più in dett'hore, che fa giorno (...) io le rispondo* (p. 27)

A quien me pregunta y demanda el motivo por el que [los ladrones (...) asaltan] más en dichas horas, cuando sale el sol (...) yo le respondo

B1) *VSIG*:

–*Diranno alcuni: e che cosa rapresentavano, che le porgesse mai tant'adito, et assicurazione? Et io le rispondo*

Dirán algunos: «¿Y qué representaban para que gozaran de tanto favor y se les amparara de tal modo»? Y yo les respondo

A) *Vita*:

–*E giudichi ogn'uno com'era [quel luogo]* (p. 48)

Que cada cual juzgue cómo era [aquel lugar]

C1) *VSIG*:

–*Giudichi ogn'uno la sera quanto ch'eramo stracchi*

Que cada uno juzgue cuán rendidos estaríamos

⁴¹ Las traducciones de los ejemplos extraídos de *Vita* son de Dianella Gambini.

–*Or qui giudichi ogn'uno, che stupore, et allegrezza se ne dovettero pigliar i parenti*

Y aquí juzgue cada cual qué estupor y alegría no debieron de experimentar aquellos padres

A) *Vita*:

–*un monte scozzoso*⁴² (p. 138)

un monte escabroso

–*scozzosi ed ertosì monti* (p. 139)

escabrosos y escarpados montes

D1) *VSIG*:

–*montagne [si] grande e cattive, sterile, e scozzose*

montañas [tan] grandes y duras, estériles y escabrosas

–*asprissimo e scozzoso monte*

monte muy áspero y escabroso

–*il monte è incolto, aspro e scozzoso*

el monte es inculto, áspero y escabroso.

Cabe suponer que el texto fue redactado en la primera persona plural porque los sujetos protagonistas del viaje son dos: fray Cristóbal y fray Antonio. En cuanto al tiempo de narración, el uso casi en exclusiva del pretérito no es ninguna sorpresa por ser lo habitual en los relatos de peregrinación. Tales consideraciones no pasan de ser conjeturas, ya que no podemos saber si las notas tomadas durante el viaje por fray Cristóbal estaban formuladas en plural y en pasado o si así lo decidió Zacconi al copiarlas. Es de resaltar el empleo de la primera persona singular cuando las vivencias expresadas son de carácter íntimo. Se aprecia, por ejemplo, en Puentedeume, donde la inmensidad del Atlántico suscita en Monte Maggio una emoción muy intensa:

⁴²Adj. *Scozzoso* (cf. *Scozzare*: «Rompere, ridurre in cocci», en Battaglia, 1961-2002, t. XVIII: s.v.). Puede equivaler a *Scabroso*: «Disseminato di sassi, accidentato, sconnesso e anche impervio (una strada, il letto di un fiume) o costituito di massi, roccioso (una montagna)» (*ibid.*, t. XVII, s.v.), y en español a *Escabroso*: «Dicho especialmente de un terreno: Desigual, lleno de tropiezos y estorbos» (*DRAE*: s.v.). El adjetivo aparece en la obra de Zacconi, 1615.

Cuando yo vi el mar, me puse muy contento, y le cogí tanto más gusto y placer cuanto que, siendo el océano padre de todos los mares, me lavé las manos y la cara para poder decir «me he lavado con el agua de dicho mar»⁴³.

Por último, es legítimo preguntarse con qué bagaje lingüístico el peregrino afrontó los inconvenientes de hablar en distinto idioma en los países que iba atravesando. Cabe suponer que en los conventos pudiera dialogar en latín con sus hermanos de religión y que en los otros casos fiase la comunicación a un lenguaje elemental «mestizo», en el que la expresión gestual y corporal seguramente tendría su importancia. Probablemente fray Cristóbal hablaba en italiano y, a pesar de ello, lograba entender y hacerse entender porque se relacionaba con hablantes de idiomas romances. De hecho, deja constancia de largas conversaciones como las que mantiene con el cojitranco de Medinaceli, con el caballero Francisco Montero en Zaragoza o con el guía de Burgos.

Sorprende que no manifieste ningún interés ni por el francés, ni por el catalán, ni por el español. En esto se diferencia claramente del peregrino coevo Fabrizio Ballarini, cuyo relato está repleto de términos y modismos catalanes y castellanos, y, en el trayecto de la vuelta, de galicismos. Es más, al final del manuscrito el notario perusino crea un pequeño glosario de palabras y expresiones de las dos lenguas ibéricas que aprendió cuando atravesó la Península.

3. Perfil humano del autor

Lo que sabemos de Monte Maggio nos llega a través de Zacconi, que decide desempolvar el relato del peregrino jacobeo y copiarlo no solo para «mostrar de manera detallada, lugar por lugar, la larga ruta que recorrió, sino informar e instruir sobre el viaje que hay que realizar para aquellos que tengan la idea o los deseos de ir»⁴⁴.

Bien es verdad que, a pesar de las buenas intenciones de fray Ludovico, el texto transcrito quedó inédito hasta la presente edición. La nota biográfica de Zacconi y, sobre todo, el diario, nos ayudan a delinear el perfil humano de Monte Maggio, tan fervoroso en la devoción y en la observancia de la vida comunitaria (quehaceres manuales como sastrería, carpintería, coro, etc.) como amante del bienestar material: el buen dormir y sobre todo la buena mesa (hay una galería de sabrosas escenas gastronómicas a lo largo del diario: la preparación de una olla podrida; el apetito por

⁴³ En el TO: *Quando io viddi il mare, mi rallegrai tutto: e tanto più io ne presi gusto, e diletto, quanto che, essendo l'Occano padre di tutti i mari, mi ci lavai le mani, e 'l viso per voler, e poter dire, «me lo sono lavato con l'acque del sudetto mare».*

⁴⁴ En el TO: *e questo a fine che non solo si vegga appartatamente di luogo in luogo il longo camino ch'egli fece; ma anco perché havendo pensiero o voglia alcuno d'andarvi, habbia lume e cognitione del viaggio che si de' fare (parte I del manuscrito).*

las liebres que casualmente se cruzan en su camino; o su competencia como cocinero, sin olvidar su habilidad para salir airoso en una situación de hambre en el escollo de Brescou y la pesca del atún).

El interés de fray Cristóbal por aspectos muy concretos y prácticos del día a día es sorprendente. Por una parte, destaca la atención a las necesidades primarias de comer y dormir, las alusiones económicas, resaltadas por la precisión con la que detalla cada uno de los gastos del viaje, la cuantía de las limosnas y el dinero recaudado por las misas, así como la decepción que suponen los gastos destinados a indulgencias y otras contingencias de la peregrinación. El fraile agustino puede comprobar en sí mismo el prestigio que tiene el peregrino de Santiago: múltiples encargos de misa y oraciones a lo largo del camino, facilidades en ciertas ocasiones, además del interés por leer el «cuadernillo» de su relato.

Por otra, el meticuloso registro de las millas recorridas diariamente, que se acompaña de la fatiga que le causa recorrerlas y las desavenencias con ciertos oriundos cuando consideran que la distancia recorrida por el peregrino es menor de la que él ha calculado. Estos elementos mundanos son vivenciados de una forma tan intensa que muy a menudo se convierten en el foco principal, si no el único, de la narración de las etapas.

El que Monte Maggio haya realizado las tres *peregrinationes maiores* de la Cristiandad permite comprender que tenía «vocación» de peregrino y temperamento para afrontar situaciones aventuradas. Su temple ya se comprende al inicio del relato del viaje a Tierra Santa, cuando Zacconi comenta que la duquesa de Urbino, Victoria Farnesia, envió a fray Cristóbal de peregrino a Jerusalén «conociéndolo apto para hacer un viaje tan fatigoso y peligroso»⁴⁵. Este peregrinaje por encargo era un acto de agradecimiento al Altísimo por haber salvado los dominios de su esposo Guidobaldo II della Rovere de la invasión del ejército francés que, capitaneado por el duque Francisco de Guisa, había irrumpido en Italia para intentar tomar la ciudad de Nápoles en manos de los españoles.

Del *VSIG* también podemos inferir que el agustino estaba dotado de cierta *curiositas*. Su narración refleja unas tendencias que en el siglo XV se presentan ya consolidadas en los textos de la literatura de peregrinación: aumenta el interés por los aspectos profanos del viaje y se da más importancia a las impresiones personales⁴⁶. He aquí dos pasajes especialmente significativos:

⁴⁵ En el TO: *conoscendolo atto a far simil faticoso, e pericoloso viaggio*. La frase pertenece a la parte IV del manuscrito, que se titula *Causa perché la serenissima Vittoria Farnese, Duchessa d'Urbino, mandasse il predetto Padre in Gierusalemme*.

⁴⁶ Cf. Nelli, 2014: págs. 33-56.

Por curiosidad, subimos incluso hasta la cima [de Montserrat] y allí nos indicaron que, cuando la mañana está muy clara, se divisan las dos islas de Mallorca y Menorca, que distan y están a doscientas millas de distancia⁴⁷; [en Zaragoza] dedicamos todo el resto del día a ver unas cosas y otras, a visitar iglesias y a hacer todo lo que, por lo demás, suelen hacer los forasteros cuando van a un lugar donde no han estado nunca⁴⁸.

Hemos caracterizado a Monte Maggio como un religioso de modesta cultura. Él mismo confiesa sus límites, por ejemplo, cuando visita El Escorial:

Nosotros no tuvimos a nadie que nos mostrase las cosas dignas de memoria o no, tal y como habría sido necesario; es posible que yendo a verlas por nosotros mismos y entendiendo poco, las más singulares y dignas las hubiésemos descuidado sin anotarlas ni darles consideración alguna⁴⁹.

4. Análisis de los temas característicos de la producción odepórica jacobea

4.1. Itinerario

Al analizar el texto a través de los cinco elementos constitutivos de la literatura de viajes compostelana, la parte dedicada al itinerario ocupa una posición preeminente. Cuando, ya algo avanzado en años⁵⁰, Monte Maggio decide ponerse en camino para alcanzar la tercera meta de las *peregrinationes maiores*, lo hace llevando consigo, como compañero de viaje, a fray Antonio de Macerata, residente en Friuli, con el que se cita en Bolonia. La elección de la ciudad tiene su sentido: era uno de los centros principales de la vía Emilia, hollada tanto por los peregrinos que querían ir a Roma y a Jerusalén como por quienes anhelaban visitar los santuarios de la Europa centro- y noroccidental. Considerando que, en la peregrinación, los conventos de la orden son, para los dos agustinos, el primer referente para alojarse, es lógico pensar que en Bolonia se encontrasen en el monasterio de los ermitaños encomendado a Santiago⁵¹, lo cual

⁴⁷ En el TO: *salissimo anco per curiosità fino in cima, e ne fu mostrato che quando la mattina è ben chiaro, si veggano le due Isole di Maiorica e Minorica, che distano e le stanno lontano 200. miglia.*

⁴⁸ En el TO: *dispensassimo tutto il restante del giorno in veder questa cosa e quella; in visitar chiese, et a farvi tutto l'altro resto che soglian farvi i forestieri, quando vanno in un luogo dove non siano mai più stati.*

⁴⁹ En el TO: *Noi non havessimo niuno che ci mostrasse le cose degne di memoria, o di puzzo, come haverebbe bisognato, ch'andar noi a veder da noi stessi, e ce n'intendeamo poco, le più singolari e degne, saranno da noi state tralasciate così senza nota, o consideratione alcuna.*

⁵⁰ En la parte II del manuscrito, *Epilogo della Nascita, Vita e morte del Padre Fra Christofaro da Pesaro*, se afirma que había nacido en 1530. Por tanto, cuando va a Santiago tenía cincuenta y tres años.

⁵¹ Cf. Rondina, 2009: págs. 179-194.

dotaría de una connotación jacobea tanto al inicio como a la meta del viaje. Lo cierto es que los dos religiosos salen de Bolonia el 15 de abril de 1583. Dejan la vía Emilia en Borgo San Donnino (hoy Fidenza) para tomar la vía Francígena, cuyo itinerario fue inicialmente fijado por el arzobispo Sigerico que, en el año 990, peregrinó de Canterbury a Roma. Siguen dicha calzada hasta Pavía, donde van para venerar los sagrados restos del patrono de su orden. Posteriormente se dirigen a Génova, recorriendo en sentido inverso el trayecto que, según las fuentes históricas y las informaciones sobre la viabilidad antigua, había hecho Liutprando, rey de los longobardos, para llevar los despojos de San Agustín desde la ciudad ligur hasta Pavía, capital de su reino⁵². Si se tienen en cuenta los lugares que Monte Maggio menciona y describe, debió de atravesar la vía Postumia y el puerto de montaña llamado Passo dei Giovi, y tras vadear el río Polcevera, entrar finalmente en Génova, donde comienza su primera singladura náutica.

Es probable que, al emprender el viaje, fray Cristóbal dispusiera de información, aunque fuera genérica, sobre el recorrido para seguir, basada en la experiencia de peregrinos conocidos o en alguna lectura⁵³. Podemos suponerlo por la decisión de llegar a España por vía marítima. Tradicionalmente los italianos que iban a Santiago atravesaban Liguria y recorrían así la llamada «vía della Costa». En Francia solían utilizar el trazado de la antigua vía Julia Augusta hasta Arles y aquí se introducían en la vía Tolosana, que llevaba a los Pirineos, alcanzando la frontera española en Somport. Monte Maggio, en vez de ir por tierra, opta por embarcarse, quizás no solo porque era el modo más rápido para llegar a la costa española y seguir hacia Galicia utilizando el Camino Francés, sino porque esta solución le permitía soslayar los riesgos derivados de la presencia de hugonotes en el sur de Francia. Lo mismo hará Ballarini en 1588. En aquel momento histórico era muy enconada la lucha entre católicos y protestantes en el Languedoc, como el fraile puede comprobar personalmente durante su obligada visita a Agda para abastecerse de alimentos, tras el naufragio sufrido en el islote de Brescou. Llegado a España en el golfo de Rosas, se dirige con su hermano de religión a Barcelona. A partir de aquí, el itinerario por la Península, salvo algunos tramos muy puntuales, sigue el que habían marcado y consolidado en los siglos XV y XVI muchos viajeros y peregrinos italianos que, tras cruzar las regiones de Cataluña y

⁵² Cf. Cosi-Reposi, 2012.

⁵³ Por lo que se refiere a España, Alfredo Alvar Ezquerro documenta la existencia de numerosas guías en circulación (normalmente escritas por correos, aunque no por ello exentas de caminos que se describían de oídas y con algunos errores); estas permitían preparar con buena seguridad los desplazamientos ya que informaban sobre las vías mejores para ir de un lugar a otro, con la denominación de todas las ciudades, villas, lugares y ventas que se podían encontrar en el viaje. En 1546, Juan de Villuga publica en Medina del Campo un *Repertorio de todos los caminos de España*, al que seguirá años después, en 1576, un *Repertorio de caminos* de Alonso de Meneses. Se sabe que en Italia también existían. Por ejemplo, a principios del XVII (en 1608) Ottavio Codogno recoge varias rutas españolas en el *Nuovo itinerario delle poste per tutto il mondo* (cf. Alvar Ezquerro, 1989: p. 110).

Aragón⁵⁴, alcanzaban en Logroño el Camino Francés⁵⁵. En esta localidad de La Rioja los dos frailes se incorporan al Camino Francés; una vez en León, deciden ir a Oviedo para contemplar el relicario de la basílica de San Salvador y seguir por el Camino del Norte. Lo dejan en Villalba para dirigirse a Puentedeume donde toman el Camino Inglés, que finalmente los lleva a Santiago.

Después de rendir devoción al Apóstol en su sede, y visitar la cercana Padrón por ser la cuna de la tradición jacobea, el itinerario de la vuelta discurre por el Camino Francés hasta Astorga.

Desde aquí los religiosos se encaminan hacia Medina de Rioseco y van a Madrid pasando por Valladolid, Segovia, Guadarrama y El Escorial. También Ballarini hará lo mismo cinco años después. El trayecto desde la Villa y Corte hasta Barcelona contempla como etapas varias localidades de Castilla, entre ellas, Guadalajara, Sigüenza, Medinaceli y Huerta⁵⁶. Los dos caminantes cruzan la frontera entre el reino de Castilla y el de Aragón en Monreal, vuelven a pasar por Zaragoza, y llegados a Fraga, último lugar aragonés, entran en Cataluña. En su recorrido atraviesan Tárrega, Cervera, Igualada, y finalmente alcanzan Barcelona.

Coinciden Monte Maggio y Ballarini también en la decisión de regresar a Italia embarcándose en este puerto catalán. Se insiste en que su peregrinaje se realiza durante la última fase de las guerras de religión (1580-1598), la más sangrienta de todas, con continuas matanzas azuzadas por los odios acumulados en veinte años de conflictos. Los dos italianos prefieren cruzar el terrible golfo de León a viajar por tierras francesas. Aun así, no pueden evitar ni las borrascas marinas ni el riesgo de ser acosados por los corsarios, que en el Mediterráneo perpetraban incursiones en los pueblos costeros y ciudades de Italia, Francia, y España. Monte Maggio hará referencia a este fenómeno en Cap de Brégançon, Marsella, Fréjus y cerca de Savona, última etapa antes de arribar al puerto de Génova. Desde allí van a Pavía para una nueva visita al convento de su orden y, tras una breve estancia, salen para Bolonia donde sus caminos se dividen. Fray Antonio se dirige hacia el norte, a Padua, y fray Cristóbal regresa al convento de Pésaro, donde llega el 2 de octubre de 1583. Inmediatamente después de la fiesta de San Francisco de Asís, se acerca a la basílica de Loreto, donde se conserva y se venera la Santa Casa de la Virgen María, para cumplir los encargos que le habían hecho varias personas encontradas a lo largo del viaje.

⁵⁴ Se trata de los denominados Camino Catalán y del Ebro, vía Montpellier-Perpiñán-Figueras-Gerona-Mataró-Barcelona-Montserrat-Lérida-Fraga-Bujaraloz-Zaragoza (cf. Boloqui Larraya, 2005: p. 88).

⁵⁵ Cf. *I testi italiani del viaggio e pellegrinaggio italiano a Santiago de Compostela e diorama sulla Galizia*, 1983.

⁵⁶ El trayecto que hacen los dos frailes era muy frecuentado por peregrinos y viajeros. Lo describe con profusión de detalles Gaspar Barreiros (cf. García Mercadal, 1999, t. II: págs. 152-208).

Monte Maggio realiza un itinerario condicionado por varios factores: la devoción que lo empuja a viajar a Santiago y a venerar las reliquias y los cuerpos de los santos que descansan en el Camino, la convulsa coyuntura histórica que lo obliga a demoras o a cambios repentinos de ruta y el acicate de la curiosidad. Algunos desvíos del itinerario principal se deben a invitaciones para celebraciones eucarísticas en iglesias parroquiales. Tales son las que menciona cuando está en las zonas de Ribadeo, Puentedeume y Signes. De ellas sale muy satisfecho pues recibe buena limosna y buena comida.

Algunos aspectos de este recorrido que llaman la atención son los que podríamos denominar lagunas de itinerario y de percepción viajera. Muestra de ello puede ser la omisión de una localidad como Toledo que, aunque suponía cierta desviación, estaba al alcance, y que habría debido de interesar a los dos frailes, bien como peregrinos, bien como simples viajeros, ya que hospedaba la principal sede arzobispal de España y hasta pocos años antes había sido la capital del Imperio. Asimismo, sorprende que no aparezca ningún comentario destacado sobre Segovia, Alcalá de Henares o León, ciudades de gran entidad cultural.

4.2. Etapas y hospitalidad

Al mencionar las etapas y localidades en las que hace paradas, Monte Maggio indica, en gran parte de los casos, la atención y la hospitalidad que recibe.

CUADRO-RESUMEN DE LOS TIPOS DE ALOJAMIENTO

	IDA	VUELTA
CONVENTOS AGUSTINOS	19 (10 en Italia, 9 en España)	20 (11 en España, 4 en Francia, 5 en Italia)
CONVENTOS DE OTRAS ÓRDENES	8 (2 en Francia, 6 en España)	1 (en España)
POSADAS	8 (1 en Italia, 7 en España)	6 (5 en España, 1 en Francia)
HOSPITALES	2 (en España)	-
CASA PARTICULAR	1 (en España)	-
VENTA/CASERÍOS	3 (en España)	-
A LA INTEMPERIE	1 (en España)	-

El primer punto de referencia para albergarse con fray Antonio son las casas de su orden (39); a tal propósito, no es baladí conjeturar que la existencia de un convento en un lugar más o menos cercano a la ruta principal, fue otro de los factores que pudo haber condicionado el itinerario que los dos peregrinos recorrieron. Pocas veces piden cobijo en los conventos de otras sociedades religiosas (9). Por lo que se deduce del texto, los dos frailes recurren catorce veces al hospedaje en posadas;

únicamente en una ocasión reciben buena cena y alojamiento en una casa particular española y dos veces son invitados a comer por unos lugareños. En Asturias debieron de alojarse en caseríos (2) y en una de las típicas casas de hospedaje llamadas ventas (1), que, a veces, eran casa, caserío y hospital, y solían hallarse en los lugares más estratégicos de los caminos, especialmente en los pasos más aislados⁵⁷. Fray Cristóbal nos informa de que una vez pernoctan a la intemperie, sobre la paja. Al estar en Montserrat, visita el importante hospital de los monjes benedictinos; en la zona de Burgos, su compañero y él son atendidos espléndidamente en los dos hospitales de fundación real que acogían a todos los realmente necesitados: peregrinos, pobres y enfermos⁵⁸. La opinión que Monte Maggio se lleva de los distintos albergues varía. De las posadas, que halla sobre todo en pequeños pueblos o en campo abierto, no tiene por lo general una buena impresión, tanto en Italia (Arquata Scrivia) como en el extranjero, Francia incluida (Callian). A poco de entrar en España, se da cuenta de la necesidad de aprender a viajar a la moda del país, es decir, ir a comprar a diversos lugares lo que se quiere comer, ya que se mantenía la costumbre de no dar en las posadas alimento alguno que no hubiera comprado previamente o llevara consigo el huésped⁵⁹. Sin embargo, hay excepciones muy positivas, como en Villalba, donde:

el patrón [de la posada], cuando supo de nosotros que habíamos partido de nuestra casa y que estábamos dirigiéndonos como peregrinos hasta Santiago de Galicia por pura devoción, no solo nos trató espléndidamente por la tarde, sino que también por la mañana nos hizo decir la misa por sus intenciones, y proporcionándonos una limosna, nos dio también de desayunar⁶⁰.

⁵⁷ Cf. la nota 302 de la traducción.

⁵⁸ Cf. Martínez García, 1994: págs. 71-87.

Cf. las notas 280 y 292 de la traducción.

⁵⁹ En España las posadas no garantizaban servicio de comida. Alfredo Alvar Ezquerro (1989: p. 124) explica el motivo: «La costumbre de tener que comprar los viajeros a los “obligados” (aunque en 1560 Felipe II autorizase a los posaderos vender alimentos y bebidas para viajeros y acémilas [...]) es absolutamente lógica, y no por otra razón, sino porque ellos ostentan el monopolio del abastecimiento de los distintos productos, concedido por los corregidores; violarlo, por tanto, sería un delito. Por ello era lo habitual comprar las provisiones en las grandes ciudades o en núcleos importantes. Almacenar el posadero los alimentos para venderlos a sus viajeros (en definitiva, revenderlos) induciría a pensar que estaba acaparándolos, y por tanto podría ser perseguido por la ley, al manipular los precios a su antojo y dejar desprovisto el mercado. Casi mejor así, yendo el viajero con su condumio, no fuera a ocurrirle lo que le pasó a Brunel, que llegado el momento de reponer fuerzas en el alojamiento “no tenían más que pan y vino para darnos, y dos pobres camas, cuyas sábanas y colchones no nos permitieron quitarnos nuestros vestidos”».

⁶⁰ En el TO: *l'hoste quando da noi seppe, che ci eramo partiti da casa nostra, per nostra devotione, e che andavamo così pellegrinando fino a San Iacopo di Galitia, non solo ne trattò benissimo la sera, ma anco la mattina ci fece dir Messa per lui, ne diede l'elemosina; e poi anco da disnare.*

Por lo común, en las casas de su orden se le acoge amable y caritativamente, igual que en los conventos de los franciscanos y de otras sociedades religiosas.

Representan una excepción los dominicos del convento de Tolón: «nos alojaron con gran fatiga y a duras penas; además, nos dieron una estancia con un solo lecho que, de seguro, hacía cien años (por decirlo así) que no había sido habitada»⁶¹.

Del diario se infiere que España es un país fatigoso de atravesar, con una abrupta orografía que hace difícil la comunicación de un territorio con otro, y con zonas despobladas y sin cultivos. El ya citado Alvar Ezquerro destaca que el Cantábrico se veía marcado por un obstáculo, la cordillera, y por una tradición, el Camino de Santiago. Fuera de la ruta, las zonas vacías eran impresionantes. La gran excepción a los pocos caminos que había era, naturalmente, el centro peninsular como muestra y herencia de dinámicas épocas pasadas⁶².

A los imponderables accidentes geográficos tan trascendentales para las actividades del hombre, de los que los viajeros se hacen eco, había que añadir los problemas que planteaban las peculiaridades climáticas, la combinación negativa del suelo y el cielo⁶³. Fijémonos en las grandes lluvias que en verano empapan a los dos frailes agustinos cuando caminan por el norte de la Península, y también por Cataluña al atravesarla en pleno mayo.

Alvar Ezquerro pone de relieve otro aspecto significativo que concierne a las rutas usadas por viajeros:

el recorrido de los caminos es aquel que condiciona la Naturaleza, ya sea por cuestiones geográficas o zoológicas: cañadas naturales o veredas de abrevadero y sendas de emigración que los animales buscan por zonas transitables y seguras, han sido los primeros viales. En este sentido, es conveniente anotar que si las carreteras actuales siguen por donde hace siglos estaban las rutas y sendas, ello demuestra el peso de la Naturaleza sobre el transporte y las comunicaciones⁶⁴.

Dos pasajes en el diario de fray Cristóbal refrendan dicha consideración. El primero se refiere a su tránsito por la zona entre Guadarrama y Galapagar, cuando, viniendo de Segovia, hace una parada en un lugar, no identificable, que llama «lugar del Pajar»⁶⁵. Es precisamente en estos parajes donde el camino ganadero medieval

⁶¹ En el TO: *con gran fatica, et a pena ci alloggiarono: e poi ci diedero una stanza con un letto, ch'al sicuro erano forsi cent'anni (per dir cosi) che non era stata habitata.*

⁶² Cf. Alvar Ezquerro, 1989: págs. 113-114.

⁶³ Cf. *ibidem*.

⁶⁴ *Ibid.*: p. 115.

⁶⁵ En el TO: *luogo della Paglia.*

coincidía con la antigua calzada romana que comenzaba en Segovia. Yendo de Alcalá de Henares a Guadalajara, a los dos frailes les corta el paso «un rebaño de castrados, que fácilmente llegarían a diez mil»⁶⁶. Los números que proporciona Monte Maggio permiten conjeturar que se trata de ganados de la Mesta, que abarcaba considerablemente el territorio de Guadalajara. Por la provincia actual pasaba la Cañada Real, que comenzaba en el término de Torrecilla del Ducado y terminaba en el de Almoquera por el sur⁶⁷.

Además, el autor menciona el bandolerismo como otro problema de la seguridad en los viajes, indudablemente de importancia, sobre todo en Cataluña. Testimonios del fenómeno se hallan en relatos odepóricos jacobeos del siglo XVII, en el género documental y en la literatura⁶⁸.

4.3. Santuarios, devociones y procesiones

Desde finales de la Edad Media, las rutas y lugares de devoción de los peregrinos jacobeos se fueron expandiendo en función de la emergencia de nuevos cultos, itinerarios y focos de peregrinación. La visita a santuarios de fama internacional, como el Pilar de Zaragoza o el monasterio de Montserrat en Cataluña, o los lugares vinculados a la devoción a la Magdalena, como Saint-Maximin-la-Sainte-Baume, en Provenza, pasaron a formar parte de un ya sinuoso viaje hacia Compostela⁶⁹.

El itinerario que planea Monte Maggio incluye una primera parada en Pavía. Resulta curioso que fray Cristóbal no se demore en describir la basílica de San Pietro

Cf. la nota 378 de la traducción.

⁶⁶ En el TO: *una condotta de Castrati, che facilmente doveano esser da dieci milia*.

⁶⁷ Cf. la nota 393 de la traducción.

⁶⁸ «Todo parece indicar que la imagen de los catalanes como pueblo dado a las armas fue muy extendida en este período y se convirtió en un tópico recurrente. Así, los relatos de los viajeros de la época que anduvieron por tierras catalanas reiteran esta imagen. A inicios del siglo XVII, Bartolomé Joly y el anónimo autor de una relación escrita en 1612 hablaban del talante guerrero de los catalanes. Un siglo antes, el florentino Guicciardini aludía, también, al temple belicoso y feroz de los catalanes (...). Precisamente el espíritu vindicativo de este pueblo aparece de manera reiterada en las distintas obras cervantinas. Así, en el capítulo XL de la segunda parte del *Quijote*, se hace mención a cómo son ajusticiados los forajidos y bandoleros en Cataluña. Así, de camino hacia Barcelona, Sancho Panza se sorprende al ver varios hombres colgados de los árboles y que sin duda éste es un buen indicio de que se hallan en las proximidades de la Ciudad Condal (...) la visión de los catalanes como pueblo negativo, colérico y rencoroso se convirtió en un mito recurrente de la época. Tanto es así que en el año 1623 Francesc de Montcada publicó *La expedición de los catalanes y aragoneses contra turcos y griegos* con la intención de rebatir las opiniones de los historiadores extranjeros que habían ennegrecido la fama de los catalanes en sus empresas mediterráneas al acusarlos de sanguinarios» (Capdevila Muntadas, 2005: págs. 326-27 y 328). Cf. también Alvar Ezquerro, 1989: p. 113.

⁶⁹ Cf. Rucquoi-Michaud-Fréjaille-Picone, 2018.

in Ciel d'Oro, donde yace el cuerpo del patrono, en contra de su costumbre de ofrecer detalles acerca de los santuarios que visita a lo largo del camino. La razón podría estribar en la situación interna de la orden en aquel momento histórico. Cuando Monte Maggio pasa por Pavía había grandes conflictos entre los canónigos regulares y los ermitaños, que oficiaban los ritos separadamente y en lugares distintos del templo, y discutían sobre la ubicación de las reliquias. Las discordias llegaron a tal punto que el papa Gregorio XIII prohibió la búsqueda del cuerpo santo, amenazando a ambas comunidades con la excomunión. Es posible que fray Cristóbal sea muy conciso y emplee la expresión muy genérica «Visitamos devotamente el cuerpo de nuestro glorioso padre San Agustín, que está en nuestra iglesia» por razones de prudencia⁷⁰. Al llegar a España, tras una breve estancia en Barcelona, se dirige a Zaragoza. En este tramo no deja de visitar dos enclaves marianos muy concurridos por los peregrinos: el monasterio de Montserrat, debido a los numerosos milagros que se atribuían a la intervención de la Virgen que le daba nombre, y la catedral-basílica de Nuestra Señora del Pilar. Esta última era una etapa ineludible a causa de las leyendas sobre la aparición a Santiago de la Virgen María, que se habría producido sobre un pilar en *Caesaraugusta* (Zaragoza), estando ella aún en vida en Jerusalén. Según la tradición, el mismo Apóstol, en este lugar, mandó edificar un templo en honor de ella⁷¹. De paso, va a visitar el monasterio de Santa Engracia, donde se guarda una imagen del Crucificado llegada prodigiosamente hasta allí en una avenida del río Huerva.

El fraile agustino, haciendo el Camino Francés, pasa por Santo Domingo de la Calzada, localidad vinculada a la leyenda del milagro de «la gallina que cantó después de asada», y se demora en Burgos, donde, en el convento de su orden, rinde devoción al famoso Cristo de San Agustín y a dos milagrosas hostias profanadas, y asiste a las celebraciones del Corpus Christi. La etapa sucesiva es León. De allí se dirige a Oviedo porque su catedral era ya considerada el santuario y centro de peregrinación más importante de la Península después de Santiago, canalizando una intensa corriente de visitantes que, de camino hacia la ciudad del Apóstol, se desviaban en León para contemplar el relicario de San Salvador, o bien lo hacían al regreso. El itinerario León-Oviedo-Santiago quedaba configurado como una ruta secundaria de peregrinación jacobea establecida desde, aproximadamente, principios del siglo XIII y conocida como Camino Francés de Asturias⁷². Una vez llegado a Santiago, tras venerar al Apóstol en la basílica, el fraile agustino se acerca a los lugares jacobeos de Padrón.

⁷⁰ En el TO: *Visitassimo devotamente il corpo del glorioso nostro Padre Santo Agostino, ch'è in chiesa nostra*. Cf. la nota 151 de la traducción.

⁷¹ «Históricamente, este culto ha estado centrado en la Virgen del Pilar y su Aparición a Santiago y sus compañeros, los Convertidos, a orillas del Ebro en Zaragoza (...) el culto en paralelo a la Virgen del Pilar y a Santiago, fue ingente hasta el siglo XX» (Boloqui Larraya, 2005: p. 88).

⁷² Cf. Ruiz de la Peña Solar, 1993: págs. 240-241.

Ya de regreso a Italia, en Madrid participa en la procesión de Santa Ana. Después de atravesar Castilla, entra en Aragón, donde se detiene en la ermita de San Salvador de Torrente de Cinca, ubicada en un entorno montañoso áspero y deshabitado entre Candanos y Fraga. Su parada se debió probablemente a la impactante leyenda del Vaso Santo que en ella se guardaba⁷³.

En Francia, en Marsella, va a ver el lugar donde se rinde culto a Santa Marta. Posteriormente, sube a la gruta de la Sainte-Baume y visita la basílica de Saint-Maximin, en cuya cripta, según la tradición, fue enterrada María Magdalena después de pasar muchos años haciendo penitencia en la Santa Cueva.

Cuando regresa a Italia, fray Cristóbal se dirige a otros centros devocionales dedicados a la Madre de Dios, cuyo culto se intensificó en la época del concilio tridentino en respuesta al protestantismo que había provocado un descenso de la devoción hacia ella. Visita la basílica de Nostra Signora della Misericordia cerca de Savona⁷⁴ y, al final del viaje, la Santa Casa de Loreto. Por tanto, en lo que atañe a la duración, el recorrido de fray Cristóbal se prolongó durante más de ciento setenta y ocho días, ya que salió de Pésaro el 8 de abril y regresó a su ciudad el 2 de octubre. Cuenta que, después de la fiesta de San Francisco, se dirigió al santuario de Loreto, pero no precisa la fecha en que regresó definitivamente a su convento.

4.4. Santiago de Compostela

Monte Maggio visita la tumba del Apóstol el 1 de julio y se marcha de Santiago el 6 del mismo mes. El retrato que presenta de la ciudad y de los santiagueses no es halagador. Si el lugar es sucio, sus habitantes no lo son menos, y el mismo clero no se salva de esa crítica, además de recibir punzantes reprobaciones a causa del pago que exige a los peregrinos para adquirir insignias que los identifiquen como tales. Dicha imagen contrasta con la representación que en 1581 ofrece el viajero Erich Lassota de Steblovo: «La ciudad en sí misma es bastante considerable de edificios muy antiguos, casas e iglesias; la industria y comercio no faltan allí, y la vida es barata también»⁷⁵.

⁷³ Dedicada a Cristo como Salvador del mundo, la ermita tenía fama de «conservar una vasija, que manaba aceite milagroso, y se creía ser una de las que sirvieron para multiplicar el de la viuda de Sarepta por la intercesión de Eliseo. El año de 1545 el padre fray Luis Alonso de Astudillo, guiado sin duda de la Providencia divina, y agradado del puesto y de los milagros del santo aceite pidió la ermita para su religión, que era la de la Santísima Trinidad, y fundó convento» (Sainz de Baranda, 1850, t. XLVII: p. 242). Las crónicas de la época cuentan que una de las más famosas curaciones fue la del rey Felipe II (cf. Salleras, Espinosa, 1995).

⁷⁴ Cf. la nota 465 de la traducción.

⁷⁵ En García Mercadal, 1999, t. II: p. 426.

Debe tenerse en cuenta que en 1583 «Santiago es asediada (...) por pobres y vagabundos»⁷⁶ y que, sobre todo a partir de ese año, Galicia experimenta una época de grandes calamidades que se prolonga hasta el final de la década: «1582 fue año de copiosas lluvias e inundaciones en Castilla la Vieja, lo fue en Galicia el de 1583 («muy lluvioso» dice el cura de Leiro) y hacia mayo de 1585 se dice que en la Tierra de Santiago “vino tal tempestad que duró hasta el 8 de junio y lo arrasó todo”»⁷⁷.

Fabrizio Ballarini ratifica la visión negativa de fray Cristóbal: «Compostela es una ciudad pequeña y fea, en la que se halla la iglesia del gloriosísimo Santiago; es una iglesia grande y bella»⁷⁸. Sin duda, son impresiones, las de Monte Maggio, motivadas por su decepción ante la fría acogida que se le da en la ciudad. Aunque admira los tesoros de la catedral y queda extasiado oyendo cómo una mujer tañe las campanas de la torre⁷⁹, se siente dolido sobre todo por la prohibición de celebrar sobre el altar mayor⁸⁰. Dice expresamente que, de haberlo sabido, no hubiese hecho la peregrinación. Al mismo tiempo, en Santiago no puede alojarse en ningún convento o monasterio, como él prefiere. Como se ve en el relato, el cansancio, el hambre o los contratiempos lo incomodan hasta el punto de no interesarse por el lugar.

Tanto en Compostela como en Padrón hace una fugaz referencia a leyendas tenazmente difundidas entre peregrinos, como las que conciernen a las campanas rotas del rey de Francia⁸¹ o al origen de la tradición jacobea en Galicia⁸². En fin, pocas

⁷⁶ Lisón Tolosana, 1990: p. 22.

⁷⁷ Gelabert González, 1982: p. 20.

⁷⁸ *Compostella è città piccola e brutta, nella quale è l'ecclesia del gloriosissimo San Iacomo et è ecclesia grande e bella* (en Giappichelli Giannoni, 2007: p. 192).

⁷⁹ Escribe fray Cristóbal: «Todas las tañe una mujer con un martillo y la emoción que se siente es bellísima porque, al tocarlas para hacer música, asombra los sonidos que produce».

En el TO: *Una donna le sona a martello tutte sette, e fa un bellissimo sentire, perché sonandole per Musica, sona cose che vi fa stuppire*. Está documentado que la catedral de Santiago encargaba también a las mujeres como campaneras: «El 10 de junio de 1664 un acuerdo capitular decidió pagar por cuenta de la caja del depósito a Dominga Vazquez, criada de la campanera desta Santa Iglesia, sesenta reales que le libra para la cura del susto que le ocasiono el rayo que cayo en la torre el día de San Felipe y Santiago» (ACS, Ig-588: fol. 442r).

⁸⁰ Era un privilegio exclusivo de los cardenales presbíteros de Compostela, de los obispos y de los legados de la Iglesia Romana (cf. Zepedano y Carnero, 1999: p. 94).

⁸¹ Relativamente a las campanas, fray Cristóbal escribe que «fueron dañadas por un rey moro que, queriendo cogerlas para llevárselas, viendo que todo esfuerzo resultaba vano, ordenó romperlas y quebrarlas en un ataque de rabia y cólera desmedida».

En el TO: *furono rotte da un Re Moro, che volendole far levare, e portar via, vedendo ch'ogni opera era vana, le fece rompere e spezzare da soverchia collera e rabbia*. Cf. la nota 346 de la traducción.

⁸² «nos dirigimos a aquel lugar donde el citado sant Yago predicó a aquella señora y donde también se conserva para recuerdo la barca que lo llevó cuando llegó la segunda vez». En el TO: *andassimo a quel luogo dove predicò detto San Iacopo a quella patrona, e dove anco si conserva per memoria la barca che lo menò quando la 2.^a volta v'arrivò*.

noticias, que el fraile justifica con estas palabras: «yo me preocupé poco de anotar cosa alguna, porque cuando estoy disgustado por algo se me bajan los brazos y no tengo ánimo de hacer nada. En efecto, se ve que apenas he tenido ánimo de anotar cuanto se ve»⁸³.

4.5. Impresiones y mentalidad del autor

Caucci von Saucken hace notar que, frente a los primeros *Itineraria* de los siglos XIV y XV, a menudo anónimos, en los que se privilegia la definición del itinerario y apenas se percibe la personalidad del autor, en la literatura de viajes compostelana de la época posterior se aprecia una considerable evolución:

En la literatura de viajes compostelana la tendencia a personalizar la narración había empezado a sobresalir en los escritores alemanes e italianos del siglo XVI, en parte peregrinos y en parte viajeros (baste recordar a Bartolomeo Fontana o Harnold von Harff), se había acentuado en el siglo XVIII, por ejemplo en los diarios de los distintos acompañantes de Cósimo III de Médicis, los cuales llegan a mostrarnos también su diferente posición política hacia España: crítico y negativo Magalotti, filoespañol y benévolo Corsini. En Domenico Laffi, luego, se llega a completar el género: el *Viaggio in Ponente a San Giacomo di Galizia e Finisterrae* se presenta no solo como una verdadera summa de todo lo que se conocía respecto al peregrinaje a Santiago con un uso de fuentes históricas, literarias y hagiográficas amplísimo y nunca superado, sino también como apasionado testimonio de los cuatro peregrinajes cumplidos por él a Santiago⁸⁴.

Respecto al *VSIG*, el autor nos informa, aunque de manera sumaria, de arquitecturas, creencias y costumbres religiosas, usos y productos locales, incluidos los gastronómicos. A propósito de las ciudades italianas más importantes, abunda en detalles sobre Pavía; en Francia se centra en Marsella y sus alrededores; mientras que en España le agradan Barcelona, Zaragoza, Burgos y El Escorial, situado en un lugar privilegiado en la cuenca de Guadarrama. Mucho menos aprecia Madrid y nada Santiago, sobre la cual expresa un juicio global negativo. Pero son las construcciones sagradas las que lo fascinan especialmente. Considera hermosos muchos lugares de devoción, iglesias y monasterios visitados en el camino y los describe con más detenimiento. Por ejemplo, llama su atención el santuario-abadía de Montserrat con sus capillas, objetos de culto, liturgias, el hospital, la farmacia y las ermitas con sus leyendas

La referencia es al Santiaguíño del Monte y a la Barca. Cf. la nota 350 de la traducción.

⁸³ En el TO: *io poco mi curai di notarne cosa alcuna, perché, come io sono disgustato d'una cosa, mi casca[no] le braccia, e non mi dà animo di far niente. Che però si vede, ch'a pena mi ha dato l'animo di notar quanto si vede.*

⁸⁴ *Prólogo*, en Albani, 1993: p. 25.

hagiográficas. Cuando está en Burgos, se interesa por las obras de arte de la catedral – pinturas, orfebrería, sepulcros monumentales–, le impresionan las ceremonias religiosas y despiertan su curiosidad las historias milagrosas. En Santiago percibe los detalles artísticos del templo, pero le indigna que los asuntos sagrados sean objeto de mercancía.

Para comprender el ánimo con el que se redactó el diario, es necesario reflexionar sobre el hecho de que, cuando en el siglo XVI el autor se puso en camino, no era habitual viajar y entrar en contacto con personas, lugares, idiomas y culturas tan diferentes. Por lo tanto, no fue solo una peregrinación, sino una verdadera aventura en busca de lugares conocidos a través de historias a menudo fantásticas y legendarias, vinculadas a la fundación de las iglesias y monasterios visitados en el itinerario hasta el descubrimiento de esa remota ciudad del apóstol Santiago ubicada en Galicia, casi al borde del mundo conocido en ese momento, más allá del cual solo existían el océano y las lejanas Indias.

Poca información se nos da en el diario sobre el entorno social español de la época. Acorde con una visión de España que se estaba difundiendo en Italia a través del Reino de Nápoles, debida a la intelectualidad cortesana⁸⁵, Monte Maggio transmite una imagen de magnificencia real y nobleza caballeresca. Así acontece en El Escorial, ante la vista del espectacular palacio-monasterio de Felipe II: «lugar nobilísimo como no hay otro en el mundo»⁸⁶, en Madrid: «Hay muchos caballeros de alta alcurnia y se ven bellísimos caballos»⁸⁷, o en Zaragoza: «Las gentes van muy limpias y hay grandes caballerías pues por la ciudad no se ve otra cosa que gentilhombres a caballo»⁸⁸.

Otra información es de tipo climático-estacional y paisajístico. No debe olvidarse que gran parte de la peregrinación se llevó a cabo en verano y Monte Maggio a menudo insiste en el agotamiento y la fatiga causados por el tórrido calor.

Como todo relato odepórico, el *VSIG* nos brinda a la vez información sobre el encuentro con el «otro» y sobre la figura del narrador y del contexto vital del que procede, gracias a las percepciones que manifiesta cuando entra en contacto con una cultura que le es ajena.

Fijémonos en el modo como Monte Maggio juzga las procesiones que ve en Burgos y en Madrid, o el interés que muestra por los textos de la literatura edificante y devocional. Ciertas experiencias que el fraile selecciona para relatar su peregrinaje pueden interpretarse como indicio de pertenencia a un clima cultural influido por la elaboración doctrinaria y pastoral del Concilio de Trento que, en oposición a las

⁸⁵ Cf. Hernando Sánchez, 2017: págs. 427-458.

⁸⁶ En el TO: *luogo nobilissimo che non ce n'è un altro al mondo*.

⁸⁷ En el TO: *Vi sono molti cavallieri di pezza, e vi si veggano bellissimi cavalli*.

⁸⁸ En el TO: *Le genti stanno molto pulite, e vi è gran cavalleria; perché, per la città non si vede altro che gentil huomini andar a cavallo*.

doctrinas reformadas protestantes, reafirmó la presencia real de Cristo en la Eucaristía, el culto a los santos, el uso legítimo de las imágenes, la veneración de las reliquias y la ejemplaridad de los relatos hagiográficos. Con el propósito de contrarrestar los efectos de la reforma luterana, las altas jerarquías de la iglesia católica impulsaron la celebración de fiestas en honor del Corpus Christi, de la Virgen y de los santos, favorecieron la devoción sensible y el culto fervoroso a las imágenes, imponiendo, a la vez, un control más riguroso sobre las muestras de religiosidad popular, que habían adquirido un tono excesivamente profano⁸⁹.

Considerando lo anterior y las circunstancias personales de Monte Maggio, pueden entenderse más fácilmente algunas impresiones de disgusto que usa cuando describe la ceremonia litúrgica del Corpus Christi de Burgos, sobre la cual sentencia: «no me agradó, es más, me estomagó muchísimo»⁹⁰, o la procesión de Santa Ana en Madrid, de la cual afirma: «vi hacer cosas que no me gustaron nada, y baste decir que no se harían aquí en Italia»⁹¹.

Nótese también la atención que fray Cristóbal dedica a los santorales. A partir de Trento, los relatos hagiográficos fueron sometidos a revisión crítica⁹² y empezaron

⁸⁹ «Manda el santo Concilio a todos los obispos y demás personas que tienen el cargo y obligación de enseñar, que instruyan con exactitud a los fieles ante todas cosas, sobre la intercesión e invocación de los santos, honor de las reliquias y uso legítimo de las imágenes, según la costumbre de la Iglesia Católica y Apostólica (...) enseñándoles que los santos reynan juntamente con Cristo, ruegan a Dios por los hombres, que es bueno y útil invocarles humildemente y recurrir a sus oraciones, intercesión y auxilio para alcanzar de Dios los beneficios por Jesucristo su hijo, nuestro Señor, que es solo nuestro redentor y salvador; y que piensan impiamente los que niegan que se deben invocar los santos que gozan en el Cielo de eterna felicidad (...) de suerte que deben ser absolutamente condenados (...) Enseñen con esmero los obispos (...) saludables ejemplos de los santos y los milagros que Dios ha obrado por ellos, y arreglen su vida y costumbres a los ejemplos de los mismos santos, así como que se exciten a adorar y amar a Dios, y practicar la piedad (...) Destiérrase absolutamente toda superstición en la invocación de los santos, en la veneración de las reliquias y en el sagrado uso de las imágenes» (Sesión XXV, de 3 y 4 de diciembre de 1563: «De la invocación, veneración y reliquias de los santos y de las sagradas imágenes», en *Concilio de Trento (1545-1563) = El sacrosanto y ecuménico Concilio de Trento*, 1847: págs. 328-333).

⁹⁰ En el TO: *non mi piacque, e mi stomaccai pur assai*. Cf. la nota 290 de la traducción.

⁹¹ En el TO: *viddi a farvi cose, che non mi piacquero niente; e mi basta a dire, che non si farebbono qua in Italia*. Cf. la nota 390 de la traducción. Los elementos profanos que acompañaban a las celebraciones litúrgicas tuvieron que herir la sensibilidad de Monte Maggio, cosa que se comprende mejor teniendo en cuenta la actitud interior que le había llevado a elegir la congregación de los ermitaños y su procedencia de Italia –precisamente del Estado Pontificio– donde se procedieron a aplicar con rigor los decretos tridentinos en materia doctrinal y litúrgica, entre ellos, los referentes a la forma devocional de la procesión, que fue sometida a reglamentación y disciplinada por la autoridad civil (cf. Dally, 1982: págs. 167-183).

⁹² A fin de desterrar toda superstición en la invocación de los santos, después de Trento surge la llamada hagiografía crítica, cuyo principal exponente es Surio. Este reafirma la posición católica, en abierta confrontación con los protestantes, por ejemplo recuperando la narración de milagros. Declara un criterio restrictivo en la compilación, que se atiene a fuentes fidedignas, aunque con cierta flexibilidad, y la presenta como una defensa contra la herejía protestante, lo cual confirma y autoriza el papa Pío V. Surio

a circular intensamente; con ello se pretendía ofrecer a los fieles un ideal de perfección dentro de la ortodoxia contrarreformista, a la vez que una garantía de acercamiento a la infinitud de Dios a través de hitos mediadores: Cristo crucificado y eucaristía –fuente de la salvación y de la gracia–, y eslabones intermedios como la Virgen y los santos, que interceden en favor del hombre.

El autor menciona dos veces la *Flos Sanctorum* de Alonso de Villegas⁹³, exponente de la llamada hagiografía crítica, cuando relata la historia del eremita Guarín, protagonista de la leyenda fundacional del culto montserratense⁹⁴, y al narrar el milagro de las dos hostias profanadas en Burgos⁹⁵. En Burgos, comenta haber visto una obra sobre los milagros del Santo Cristo en el convento de su orden. La información es genérica, pero seguramente alude al *Libro de los milagros del sancto Crucifixo* que está en el monasterio de San Agustín de la ciudad de Burgos⁹⁶, del que hablará también el viajero Enrique Cock en 1585⁹⁷. Estando en Montserrat, llama su atención un libro impreso en lengua española donde se recogen los milagros atribuidos a la Virgen titular del monasterio. Se trata del *Libro de la historia y milagros hechos a invocación de Nuestra Señora de Montserrate* escrito por Pedro de Burgos⁹⁸.

Otro episodio que Monte Maggio elige como recuerdo de su estancia en Burgos atañe al dogma de la transubstanciación. El año anterior a su visita había ocurrido en la ciudad un milagro eucarístico, de cuyos elementos los frailes agustinos guardaban custodia en su convento. Dos hostias profanadas habían asumido la forma de cordero y de corazón ensangrentado ante los ojos del sacrílego. El «hereje»⁹⁹, escarmentado, las había entregado al prior, y, convertido a la fe, había confesado su

escribió el santoral más canónico de la Contrarreforma, que se convirtió en la compilación de referencia para los españoles Villegas y Ribadeneira (cf. Baños Vallejo, 2019: págs. 7-40).

⁹³ El ciclo de publicación de la *Flos Sanctorum* de Alonso de Villegas se desplegó a lo largo de seis voluminosas partes y numerosas ediciones. En 1578, en Toledo, vio la luz la primera, y la sexta y última en Madrid en 1603, que son los años no solamente de la edición, sino también de la escritura del texto.

⁹⁴ Cf. la nota 228 de la traducción.

Sobre la vida de fray Guarín, cf. Serra y Postius, 1747: págs. 50-67. En la p. 66 menciona la *Flos Sanctorum* de Alonso de Villegas entre las obras que recogen la historia de dicho fraile.

⁹⁵ Cf. la nota 286 de la traducción.

⁹⁶ Impreso en Burgos, en 1574, por Phelippe de Iunta. Cf. la nota 291 de la traducción.

⁹⁷ «El monasterio del Santísimo Crucifijo está pasado el puente de Vega, que es de la orden de San Agustín, de que hay historia puntual impresa, y por esto no me quiero alargar en ello» (en García Mercadal, 1999, t. II: p. 587).

⁹⁸ La primera impresión se remonta a 1536. Las siguientes ediciones se hicieron en 1550, 1556, 1568, 1574, 1582, 1587, 1592, 1594, 1605, 1607, 1616 y 1627. No se trata de reimpressiones, sino que en cada nueva edición se añadían los milagros verificados desde la anterior (cf. Vizueté Mendoza, 2013: págs. 261-280).

⁹⁹ En el TO: *heretico*.

pecado ante el sacerdote. El relato no resalta solamente la validez del dogma católico sino el valor del sacramento de la penitencia, que los protestantes reducían o negaban.

Una de las experiencias que el fraile vive en la ciudad castellana permite apreciar el sentido común y la actitud realista que lo caracteriza. Al hilo de la narración, revive la leyenda acerca de la naturaleza física del Cristo de San Agustín, que, según le cuentan sus hermanos de religión, suda sangre el Viernes Santo y le crece el pelo y las uñas. Contrariamente a otros peregrinos que acogen con asombrosa facilidad la creencia¹⁰⁰, Monte Maggio, ante el exasperado naturalismo de la imagen, no se conforma con el relato escuchado. Pide información al sacristán que cuida de la estatua, quien desmiente la creencia calificándola de «rumor popular»¹⁰¹.

Cabe señalar que, en el diario, los comportamientos de la mirada, del mirar y, por tanto, de todo lo visual tienen una gran importancia. El «cuadernillo» es un caleidoscopio rico en imágenes donde lo bueno alterna con lo malo, lo minúsculo con lo grandioso, lo prodigioso con lo cotidiano, lo bello con lo feo, lo solemne con lo vulgar. En una palabra, nos ofrece a menudo en un mismo plano el haz y el envés de la realidad. Producto de un clima cultural donde, de acuerdo con la doctrina del concilio de Trento, se reafirma con fuerza la condición de «naturaleza caída» (*natura lapsa*) por la cual nuestro mundo se encuentra lleno de antítesis y contraposiciones, y vida y muerte se entrelazan y hermanan entre sí, el texto refleja la escena cambiante de la realidad fenoménica, en la que las cosas son meras apariencias. Tómese, por caso, la descripción de la olla podrida en Barcelona y de la matanza del atún en Colliure, donde todos los elementos tienen olor a vida, pero saben a muerte. O, como otros ejemplos de este enfoque de simultánea valoración de los contrarios, ya típicamente barroco, algunas visiones tan extravagantes como las del «monstruo» en Candanos o del curioso palacio del Maino en Pavía, en medio de la rutina del peregrino.

Podría añadirse una última consideración sobre el temperamento del fraile. Todas las escenas citadas delatan un espíritu de observación que capta los rasgos verídicos y esenciales de la realidad, sin ninguna intensificación contemplativa. El autor desarrolla la narración diarística como un inventario: las cosas «vistas», «hechas» y «probadas» producen en él emociones y sentimientos muy variados –alegría, satisfacción, aburrimiento, miedo, estupor, irritación– que se filtran en la escritura a través de imágenes nítidas, precisas, táctiles.

5. Comentario traductológico

A la hora de verter a otro idioma un texto marcado diacrónicamente, no resulta fácil elegir entre las distintas estrategias de traducción posibles, que, en lo que atañe al

¹⁰⁰ Cf. Martínez Martínez, 2003-2004: págs. 207-212.

¹⁰¹ En el TO: *voce popolare*.

aspecto de la traducibilidad del tiempo, pueden ir desde la «modernización» hasta la «arcaización», pasando por la «acronización»¹⁰².

En el presente caso, hemos considerado oportuno modernizar el texto, a fin de que resulte comprensible para el lector actual, si bien conservando algunos rasgos de la época¹⁰³. En este sentido, y por lo que se refiere al léxico, se han utilizado algunas formas verbales y términos de sabor arcaico para caracterizar a los personajes y para ambientar el texto en su cronótopo. Muestra de ello son expresiones idiomáticas en las que figura la tercera persona del singular del presente de subjuntivo de «placer», «plega», y del pretérito de indicativo, «plugo», que son formas hoy en desuso¹⁰⁴, sustantivos como «gentilhombre»¹⁰⁵, o adverbios como «graciosamente», utilizado en su acepción de «gratuitamente»¹⁰⁶. En los casos en que el lector podría malinterpretar un término de larga tradición, por las resonancias semánticas que este ha ido adquiriendo con el transcurso del tiempo, y que hoy nos resultan las más comunes y prioritarias, se ha buscado un homólogo funcional que no genere equívocos; es el caso del término *cittadino* o de la expresión *fare carezze*, como se explicará más adelante.

Con el fin de facilitar la lectura, nos hemos apartado parcialmente del modelo de estructura sintáctica del TO puesto que, aunque la obra muestra que entre los siglos

¹⁰² Nos ceñimos a la terminología que emplea Torop, 2010, adoptada, entre otros, por Osimo, 2006. El problema de traducibilidad más frecuente tiene que ver con el tiempo histórico del autor, ya que el traductor puede escoger entre la «modernización» (adaptación del prototexto a los usos lingüísticos propios de la época de la cultura receptora), la «arcaización» (se conserva la distancia temporal, usando un léxico y una sintaxis tendencialmente cercana a la de la época en la que el prototexto fue escrito, lo que sin duda dificulta la legibilidad para el destinatario actual) y la «acronización» (se eliminan las referencias históricas y temporales, por lo cual se imposibilita la colocación del metatexto en un preciso período o momento histórico).

¹⁰³ Joaquín Rubio Tovar (1999: págs. 43-62) es partidario de introducir en el texto un cierto «aire de época», pero sin llegar a los extremos antes mencionados. Al igual que él, muchos especialistas (Alvar, Fidalgo, Gracia) optan por introducir en sus traducciones cierto matiz arcaico para así reflejar, en cierto modo, la distancia cronológica existente entre el original y su traducción.

¹⁰⁴ «Plega a Dios, Sancho, que así sea» (Cervantes, 1615: cap. 34); «hasta que plugo à Dios de poner en coraçon del Clero Romano» (Padilla, 1605, cap. 64).

¹⁰⁵ En el TO aparece frecuentemente el término *Gentiluomo*: «Uomo distinto per la nobiltà della nascita, dell'animo e del tratto e, per lo più, anche per l'alta condizione sociale e l'abbondanza dei beni patrimoniali»; in senso generico: «Chi si distingue (...) per l'elevatezza dei sentimenti, per la magnanimità, la lealtà, l'onestà dei costumi» (Battaglia, 1961-2002, t. VI: s.v.). En español, *Gentilhombre*: «Hombre de origen noble y, por ext., el que se comporta de forma caballerosa» (DRAE: s.v.).

¹⁰⁶ El adverbio procede del adj. *Gracioso*: «Que se da gratuitamente» (DRAE: s.v.).

En el TO: *graziosamente*: «Gratuitamente, per grazia» (Battaglia, 1961-2002, t. VII: s.v.)

Del testamento de 1594 de Felipe II: «dexo y mando graçiosamente al dicho prinçipe mi hijo todas las tapiçerías que yo dexare assí ricas como las demás sin que aya de pagar por ellas cosa alguna» (AGS, leg. 29: doc. 61).

XVI y XVII la sintaxis ya se había deslatinizado, en muchos párrafos se aprecian frondosas construcciones paratácticas e hipotácticas en las que abundan los gerundios con diferentes usos y funciones. Apunta al mismo objetivo la modernización de la puntuación y de la ortografía de las mayúsculas que hemos llevado a cabo.

En el siguiente ejemplo indicamos el procedimiento seguido en nuestra traducción:

Si trova tra via Acandasio, et altri vilaggi, ma prima ch'arrivassimo [a Bujaraloz] ci colse una gran pioggia, che ci lavò tutto da capo e piedi: et in questo la Maestà di Dio per sua benignità, ne favorì; ch'entrando dentro a detto luogo, un cittadino molt'amorevole, e cortese, vedendone tutti molli infangati, e rovinati, ne venne incontro, e ne adimandò di che paese ch'eramo, e dove noi andavamo: quando noi dicessimo esser Italiani, e di paese poco lontano dalla Santa Casa di Loreto, e che andavamo per nostra devotione a San Iacopo di Galitia, ne menò subito a casa sua, e fattoci scalzare, e spogliar de' panni bagnati, ci fece gran carezze, e ci usò gran cortesie.

En el camino se hallan Candasnos y otros pueblos, pero antes de que llegásemos [a Bujaraloz], nos cogió una gran lluvia que nos empapó totalmente de la cabeza a los pies; y en esto la Majestad de Dios, por su benignidad, nos favoreció, ya que, al entrar en dicho lugar, un vecino muy amable y cortés, viéndonos totalmente mojados, enfangados y destrozados, nos vino al encuentro y nos preguntó de qué país éramos y adónde nos dirigíamos. Cuando le dijimos que éramos italianos y de una localidad poco distante de la Santa Casa de Loreto y que nos dirigíamos por devoción a Santiago de Galicia, nos llevó de inmediato a su casa y, tras hacernos quitar el calzado y despojar de las ropas mojadas, nos agasajó grandemente mostrando gran cortesía.

Hemos escogido como equivalente de *lavare*¹⁰⁷ el verbo «empapar» porque «lavar» podría llevar al lector actual a malinterpretar el sentido del texto, considerándolo un casi sinónimo de «limpiar», mientras que, en este contexto, funciona como intensificador del verbo «mojarse». Respecto a la fórmula *ch'entrando*, nos ha parecido más correcto poner como equivalente «al entrar» porque lo habitual en español es que el sujeto del gerundio coincida con el sujeto de la oración principal. Para facilitar la comprensión, se ha explicitado el valor morfosintáctico de la conjunción «que», orientada al sentido causal por la presencia del anterior complemento circunstancial de causa («por su benignidad»).

¹⁰⁷ *Lavarsi*: «Bagnarsi abbondantemente»; «Infradiciarsi» (Battaglia, 1961-2002, t. VIII: s.v.).

En la oración sucesiva, se ha elegido «vecino» para traducir *cittadino*. No hemos juzgado idóneo emplear «ciudadano», tanto por las connotaciones semánticas de las que el lexema se ha cargado a partir del nacimiento del Estado moderno y tras de la *Declaración de los Derechos Fundamentales del Hombre* como consecuencia de la Revolución Francesa¹⁰⁸, como por el hecho de que la conciencia lingüística del hispanohablante de hoy asocia la palabra «ciudadano» a quien vive en un área urbana de amplias dimensiones, con una elevada densidad poblacional y cuyos habitantes no suelen dedicarse a la actividad agrícola¹⁰⁹.

Para verter *rovinati*¹¹⁰, nos hemos decantado por el adjetivo participio «destrozados»¹¹¹ ya que hoy «arruinado» no se asocia con la ruina física, sino económica¹¹². Con referencia a la perífrasis verbal *fattoci scalzare* («héchonos quitar el calzado») en el castellano de aquella época era común usar el participio con la forma pronominal enclítica formando una sola palabra y, por tanto, sería correcto. Se ha empleado el infinitivo causativo con el pronombre pospuesto y unido porque hoy en día semejante forma sonaría muy anticuada.

A propósito de la expresión *fare carezze* cabe notar que Bernal Díaz del Castillo, al describir el encuentro entre Hernán Cortés y el sobrino de Moctezuma¹¹³, utiliza «hacer caricias» con el mismo significado que el sintagma tiene en italiano¹¹⁴. No se puede descartar que se tratase de gestos físicos que implicaran roce, como muestra de afecto y consideración; no obstante, para la conciencia lingüística de un hispanohablante de hoy el sentido resultaría equívoco (igual que para un italiano)¹¹⁵, razón por la que en la traducción hemos optado por poner «agasajar grandemente».

¹⁰⁸ *Cittadino*: «Chi gode della cittadinanza; soggetto giuridico legato da un vincolo di appartenenza stabile con lo Stato»; «Chi fa parte della popolazione di una città» (Battaglia, 1961-2002, t. III: s.v.). *Ciudadano*: «Natural o vecino de una ciudad»; «Persona considerada como miembro activo de un Estado, titular de derechos políticos y sometido a sus leyes» (DRAE: s.v.).

¹⁰⁹ *Ciudad*: «Conjunto de edificios y calles, regidos por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas» (DRAE: s.v.).

¹¹⁰ *Rovinato*: «Indebolito, stanco, provato dalla fatica o dai patimenti», «Malandato di aspetto» (Battaglia, 1961-2002, t. XVII: s.v.).

¹¹¹ El adjetivo «destrozado» se utiliza tanto en sentido físico como emocional-moral. Cf. *Destrozar*: «Aniquilar, causar gran quebranto moral»; «Fatigar o producir gran malestar físico» (DRAE: s.v.).

¹¹² *Ruina*: «Pérdida grande de los bienes de fortuna» (DRAE: s.v.).

¹¹³ «Cortés le abrazó y le hizo muchas caricias a él y a todos los demás principales, y le dio tres piedras que se llaman margajitas» (Díaz del Castillo, 1983: p. 237).

¹¹⁴ *Fare carezze*, ant: «Accogliere festosamente, colmare di attenzioni»; «Lusingare» (Battaglia, 1961-2002, t. II: s.v. *Carezza*).

¹¹⁵ El lector actual identifica automáticamente el término «caricias» con un roce físico, si bien el DRAE incluye, al definirlo, la acepción «halago», «agasajo». Por eso se propone la expresión «agasajar grandemente», aunque hoy suene anticuada, pues refleja el contenido del texto y recoge los semas que posee dicho término, tanto en italiano como en español.

Al tener que aplicar una técnica de traducción oblicua, no hay ejemplo más apropiado de adaptación que el caso propuesto por Vinay y Darbelnet, cuyo contexto situacional es afín al nuestro: *He kissed his daughter on the mouth*, vertido al español como «abrazó tiernamente a su hija»¹¹⁶, ya que en la cultura hispana no se suele demostrar el afecto a los hijos con este tipo de manifestaciones.

La operación de transferencia nos ha exigido la activación de otros procedimientos de traducción oblicua, de los que presentamos algunos casos representativos.

Hemos recurrido a la técnica de modulación cuando el fraile, al describir el convento agustino de Burgos, comenta que *ci sono tanti miracoli, ch'empano tutto il sudetto claustro da capo e piedi* («hay muchas tablas votivas que llenan todo el claustro de arriba abajo»). En italiano una de las definiciones de la palabra *miracolo* es: «*tavola votiva per grazia ricevuta*»¹¹⁷. Por carecer el lema español «milagro» de esta acepción (*DRAE*, s.v.), hemos utilizado el sintagma «tabla votiva» aplicando el procedimiento de la modulación de abstracto a concreto¹¹⁸.

La narración del *VSIG* se anima con la gracia de ciertos rasgos de humor que se manifiestan en el empleo de frases hechas o dispositivos del lenguaje figurativo. Hemos recurrido a la técnica de la equivalencia para verterlos, como en el caso de la expresión *senza mettervi più né olio né sale*¹¹⁹ («sin echarle ni aceite ni sal»), que aparece en el episodio del milagro del gallo de Santo Domingo de la Calzada, cuando se comenta que el corregidor mandó ahorcar al joven peregrino sin pensarlo dos veces. La frase procede de un cuento popular muy difundido en la Italia central: hace referencia a un criado que llevó a la mesa una ensalada sin aliñar¹²⁰ después de que su amo le mandara servirle rápidamente la comida por tener mucha prisa.

Es bien sabido que la traducción de metáforas y modismos puede realizarse por tres caminos: modulación de estos, mediante expresiones no metafóricas; la modulación metáfora/símil; y la equivalencia de una metáfora con otra. No hallando en el repertorio fraseológico español un dicho del mundo gastronómico apto para la

¹¹⁶ Vinay y Darbelnet ofrecen este ejemplo (1958). Lo recoge Vázquez Ayora (1977: p. 325).

¹¹⁷ Battaglia, 1961-2002, t. X: s.v.

¹¹⁸ Cf. Vázquez Ayora, 1977: p. 294.

¹¹⁹ Cabe advertir que en este caso no podemos saber si la expresión es de fray Cristóbal o de fray Ludovico, que confiesa haber intervenido en el relato del episodio del peregrino ahorcado mojando la pluma en su tintero.

¹²⁰ «*Note al Malmantile*, 3-28: “*Senza mettervi su né sal né olio*”. Fu un tale che, tornato la sera a casa, disse al suo servitore: Fammi una insalata e fa' presto, ché io sono aspettato e non voglio mangiare altro che quella: fa' presto dico. Il servitore prese l'insalata senza condire, la portò in tavola al padrone, il quale, ciò visto, lo sgridò; ma il servitore rispose: Signore, per servirvi presto non vi ho messo su né sale né olio. E da questa goffaggine del servitore viene il presente detto che significa fare una cosa subito e senza considerazione» (Battaglia, 1961-2002, t. XI, s.v.: *Olio*).

transferencia, hemos empleado un equivalente pragmático basado en una metáfora totalmente diferente en cuanto a tenor, vehículo y fundamento. Con el idiomatismo «En menos que canta un gallo» se ha pretendido evidenciar el tono jocoso que se desprende del microtexto italiano, resultando muy adecuado al contexto situacional español.

Como antes apuntábamos, la ciudad de Santiago deja en fray Cristóbal una impresión desagradable. En el comentario con el que cierra la descripción del lugar, enfatiza la imagen negativa a través de una políptoton, acumulando las formas «fea, feas, feos, feo, fea»:

Brutta e sporca è la città; brutte e mal fatte sono le case, (che non vi è una casa c'habbi garbo): brutte sono le donne, e gl' huomini, brutti e mal composti sono gl' habbiti, perché li vorebbono portar bene, e non ci hanno garbo, e non li sanno portare: brutto è il pane, e v'è penuria d'ogni cosa da mangiare. Io per me non ci vorrei esser dipinto: e credo anco che vi sia poco buon aere; perché lasciamo andare, che quasi tutti per ordinario hanno brutta, e cattiva ciera: quel star fra porci, habitar fra porci, e mangiar fra porci, credo che le dia il suo resto, e li confetti.

Fea y sucia es la ciudad, feas y mal hechas las casas (no hay ni siquiera una que tenga algo de gracia), feas las mujeres y feos los hombres, y mal dispuestos sus vestidos, ya que, queriendo llevarlos bien, no tienen gracia y no los saben llevar; feo es el pan y hay penuria de todas las cosas de comer. Yo por mí no quisiera estar allí ni en pintura; y supongo también que no sea muy bueno el aire porque, además de que casi todos de ordinario tienen fea y mala cara, el hecho de estar entre puercos, habitar entre puercos y comer entre puercos, es –creo– lo que merecen y la guinda del pastel.

El verbo *confettare* consigue suscitar la ironía al poner en juego la posibilidad de una doble lectura. Por un lado, tiene una connotación positiva ya que equivale a «rematar», «perfeccionar», «confitar frutas revistiéndolas de azúcar»¹²¹; por otra parte, comunica la intención polémica del autor pues encierra el sentido antifrástico de «hacer caer en desgracia»¹²². Al no poder mantenerse literalmente la imagen utilizada en el TO, se ha buscado una formulación irónica equivalente en el TM. La frase hecha «ser la guinda del pastel», tomada del ámbito de la repostería, forma pareja con el verbo *confettare*, ya que ambas formas proceden del mismo campo semántico; además, «ser

¹²¹ *Confettare*: «Preparare, portare a termine»; «Candire la frutta, e oggi si usa solo più nel senso di rivestire di zucchero» (Battaglia, 1961-2002, t. III: s.v.).

¹²² Ant.: «Far cadere in disgrazia» (*ibidem*).

la guinda del pastel» expresa la idea de aspecto completado o perfectivo del verbo italiano.

Con referencia a la más aparente fenomenología del texto, hemos escrito con mayúscula los *nomina sacra*. Títulos y cargos se han escrito con minúscula de acuerdo con la ortografía RAE. Para las iniciales de los meses y días de la semana hemos usado la minúscula. Los antropónimos se han reproducido en su versión española. Dado que la forma *Iacopo* es empleada tanto para el antropónimo del Apóstol como para la denominación de la ciudad gallega, con el objeto de distinguir los dos referentes hemos decidido adoptar el siguiente criterio: se emplea «Santiago» para el topónimo, mientras que se usa la forma arcaizante «sant Yago» para el nombre del hijo de Zebedeo.

Con respecto a los topónimos, figuran en el cuerpo del texto con su denominación en castellano cuando están asentados por el uso, o, si no, en la forma actual de sus respectivos idiomas. De igual modo se ha procedido en el caso de las otras lenguas del territorio español. Los topónimos italianos mencionados por el autor que han caído en desuso o sufrido un cambio de denominación, o cuya grafía es incorrecta, aparecen en nota escritos en cursiva. En nota indicamos también las adaptaciones al italiano con las que los nombres de lugar extranjeros aparecen en el TO y registramos asimismo sus eventuales variaciones gráficas. El lector podrá comprobar que muchos de ellos muestran significativas deformaciones fonéticas y morfológicas. Tales perturbaciones pueden ser achacables a fray Cristóbal, que entiende mal o no recuerda el nombre que se le dice (como en ocasiones admite él mismo), o bien al transcriptor Zacconi, incapaz de descifrar la escritura de su hermano de religión. El topónimo que se haya deducido o conjeturado por el contexto aparece en el cuerpo del texto seguido de un signo final de interrogación entre paréntesis y en nota se señala la forma presente en el TO. El nombre de lugar que haya sido imposible identificar, aparece en el texto seguido de un signo de final de interrogación entre corchetes. En el caso de que el autor reproduzca correctamente el topónimo según la nomenclatura actual, no se hace ninguna indicación al respecto.

Para no restar fluidez al texto, en la traducción, los números que cuantifican cada una de las etapas del viaje han sido representados con letras y, seguidamente, con cifras arábigas. De este modo, se ha respetado parcialmente el estilo del autor del TO, quien coloca el segundo dato en el extremo derecho de la línea en cuanto, gracias a semejante disposición gráfica, podía identificar con un simple vistazo, hoja tras hoja, las cantidades por sumar para hacer el cálculo total de las millas recorridas en el peregrinaje.

Entre corchetes y con puntos suspensivos se indican las lagunas del manuscrito. Las hemos evidenciado en nota. Hemos señalado en nota los casos de

concordancia defectuosa o *ad sensum*¹²³, los anacolutos¹²⁴ y los elementos cotextuales que aportan información útil para interpretar los pasajes donde el mensaje del TO no resulta claro¹²⁵.

A propósito de los paratextos, al ser muy amplia la geografía que el fraile italiano recorre, las notas y las imágenes que acompañan al texto sirven para ampliar la información sobre los aspectos extralingüísticos que el relato contiene (referentes culturales, artísticos, geográficos, conocimiento del mundo o elementos ideológicos). Con el aparato paratextual también se pretende ayudar a solventar las posibles dificultades de descodificación para el lector meta. De hecho, en más de una ocasión, los datos que afloran en la escritura se comprenden con más acierto si se presta atención al trasfondo histórico, social y religioso, dentro del cual el escrito del fraile agustino se enmarca, y al contexto situacional en el que se desarrolla.

Finalmente, nuestra versión intenta conservar la rica expresividad del TO.

D. G.

¹²³ Cf. las notas 130 y 243 de la traducción.

¹²⁴ Cf. la nota 285 de la traducción.

¹²⁵ Cf. la nota 472 de la traducción.